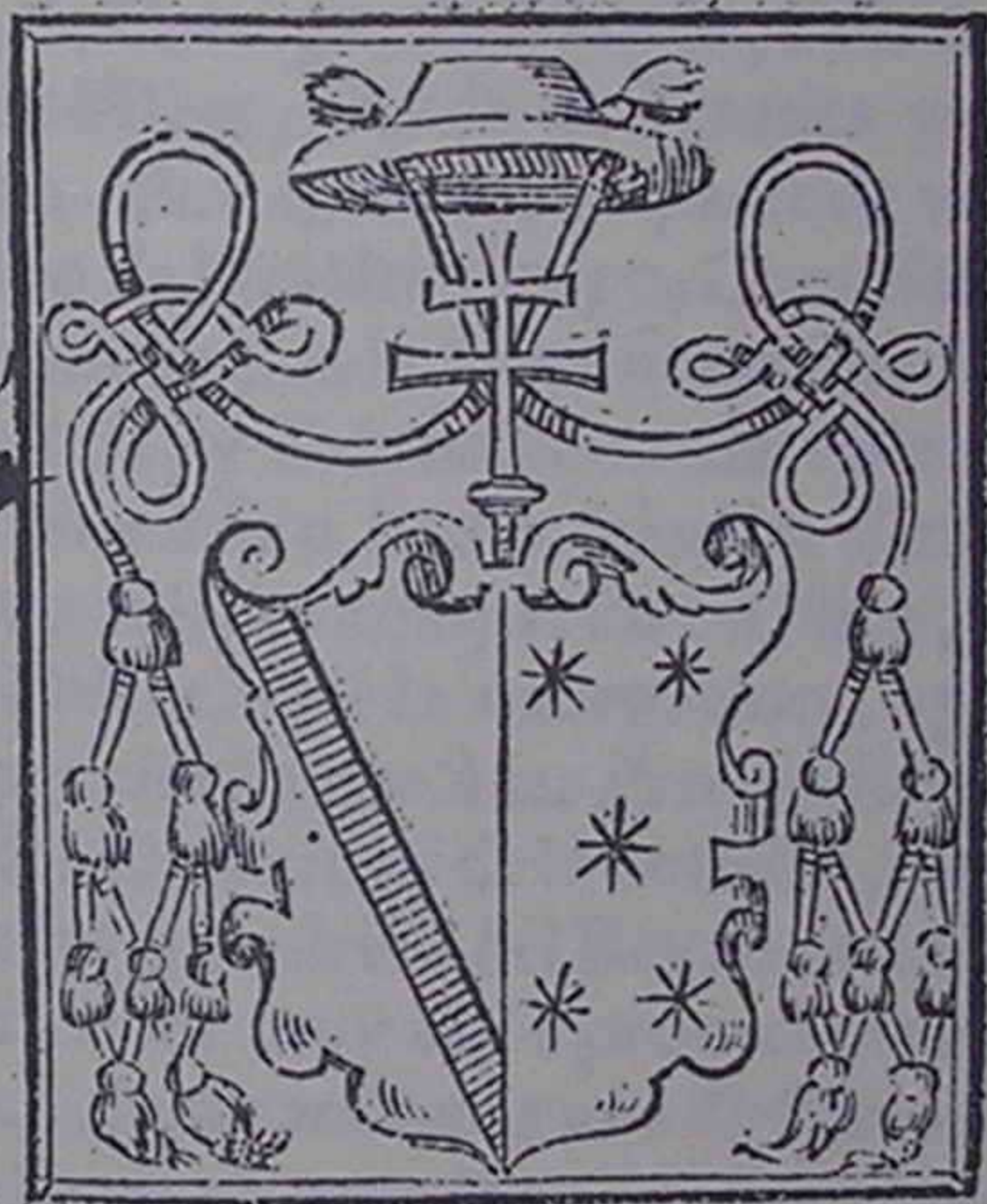


# DISCVRSO

DE LA NAVEGACION QUE  
los Portugueses hazen à los Reinos y Pro-  
uincias del Oriente, y de la noticia q̄ se tienē  
de las grandezas del Reino dela China.

AVTOR BERNARDINO DE  
*Escalante Clerigo, Comissario del Santo oficio  
en la Inquisicion del Reino de Galizia, y  
Beneficiado en la villa de Laredo.*

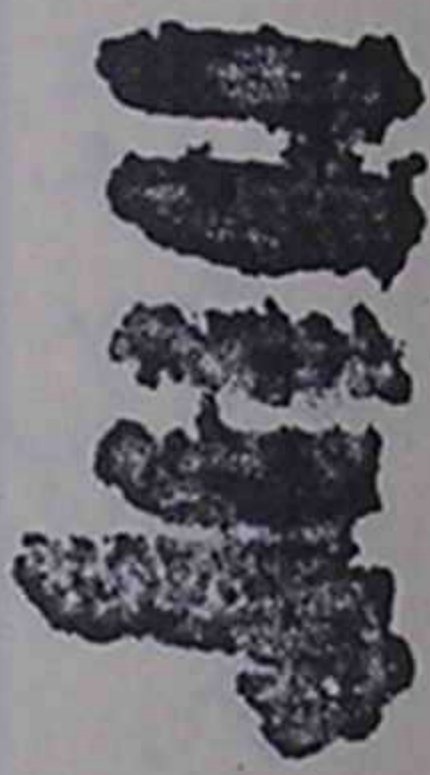


DIRIGIDO AL ILVSTRISSIMO  
señor Don Christoual de Rojas y Sandoual  
Arçobispo de Sevilla.

Con Licençia.

*Num. 25. Este 2. num. 42.*

DISCOVERED  
THE NAVIGATION OF  
THE GREAT RIVER  
AND THE GREAT  
LAKES  
AND THE GREAT  
RIVER  
AND THE GREAT  
LAKES



## LICENCIA.



**D**ON PHELIPE POR la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon de Aragon, de las dos Secilias , de Ierusalem , de Nauarra , de Granada , de Toledo , de Valencia, de Galizia, de Mallorca , de Seuilla, de Cerdeña, de Corcega , de Murcia , de Iaen, Duque de Milan, Conde de Flandes y de Tirol.&c. Por quanto por parte de vos Bernardino de Escalãte clerigo, Comissario del Santo oficio , en la Inquisicion del Reyno de Galizia , y Beneficiado en la villa de Laredo. Nos à sido hecha relacion diziendo, que vos auia des compuesto vn libro , intitulado Discurso de la nauegacion , que los Portugueses hazian à las Prouincias y Reynos del Oriente , y de la noticias , que se tenia de las grandezas del Reyno dela China, que era obra muy vtil è prouechosa à la Republica , suplicandonos vos diessemos licencia y facultad para le poder imprimir , y Ppreuilegio por el tiempo , que fuessemos seruido , ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo,

## LICENCIA.

y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias, que la Premática agora nueuamente por nos fecha dispone: fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon y nos tuuimos lo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, à qualquier impresor destos nuestros Reynos, que vuestro poder ouiere, para que por esta vez podais imprimir è imprimais, el dicho libro, que de sulo se haze mención, sin que por ello cayais ni incurrais en pena alguna, y mandamos, que despues de impreso no se pueda vender ni venda, sin que primero se traiga al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el fue visto, que va rubricado y firmado al fin del de Gonçalo Pumarero nuestro escriuano de camara, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se tasse el precio porque se ouiere de vender cada volumen, so pena de caer è incurrir en las penas cōtenidas en la dicha Premática y leyes de nuestros Reinos, y no sagades ende al, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à diez y nueue dias

# LICENCIA,

dias del mes de Julio , de mil e quinientos y  
sesenta y siete años,

D. Episcopus Segouiensis.

El Licenciado  
Fuen mayor.

El Licenciado  
Contreras.

El Doctor Luys  
de Molina.

El Doctor dō Inigo  
de Cardenas çapata.

El Doctor  
Aguilera.

El Licenciado don  
Luys de Guzman.

YO Gonçalo Pumarejo escriuano de Ca-  
mara de su Magestad, la fize escreuir por  
su mandado con acuerdo de los del su  
Consejo.

# T A B L A D E L O S

Capitulos que en este Libro  
se contienen.

C A P. 1. Del principio q̄ tuuo el Reyno de Portugal y sucesos q̄ vuo, hasta q̄ el Rey dō Iuan el primero cōquistò à Ceuta en Berberia. fo. 6

C A P. 2. Dela diligencia q̄ el Infante don Enrique puso, en saber de los moros de Ceuta las Prouincias de los negros lolofes, y armadas que embiò en el descubrimiento de las costas de Guinea, hasta su muerte. 9.

C A P. 3. Del descubrimiento que se hizo de las costas de Guinea, en tiempo del Rey don Alōso hasta su muerte, y de las personas q̄ el Rey dō Iuã su hijo embiò por el mar Mediterraneo para q̄ le traxessen relacion de los estados, y comercio de la India, y de la embaxada q̄ embio al Rei d̄ Etiopia. 11.

C A P. 4. Como el Rey don Manuel embiò por la nauegacion del ca  
bo

bo de Buena esperança à don Baico  
de Gama cõ embaxada al Rei de Ca  
licut, y del sucesso que tuuo, hasta que  
tornò à Portugal. 16.

C A P. 5. De como el Rei dõ Ma  
nuel tornò à embiar vna gruessã ar  
maea à la India con Pedralvarez Ca  
bral, y como descubrio en este viaje la  
costa del Brasil, y delas demas arma  
das que continuaron à yr, hasta que  
se ganò Malaca, y se tuuo noticia del  
Reino de la China.

C A P. 6. De la descripcion de la  
tierra de la China, y Prouincias y Rei  
nos notables que en si contiene. 28.

C A P. 7. Del temple de la tierra y  
cosas notables que produze. 31.

C A P. 8. De la grãdeza delas Ciu  
dades y templos y edificios que en si  
contienen, y ay por toda la tierra de  
la China. 34.

C A P. 9. De los gestos y trages de  
esta gente y de sus costumbres. 42.

CAP. 10. De la nauegacion q̄ los  
Chinas hazē en mar y en los rios. 54.

CAP. 11. De las letras y carateres  
de los Chinas, y de sus estudios gene-  
rales. 62.

CAP. 12. De como de todo este  
gran Reino de la China es Rei y se-  
ñor vn solo Principe, y del consejo q̄  
tiene y magestad de su casa y corte. 65

CAP. 13. De los Presidentes y mi-  
nistros q̄ ay en cada Prouincia, y or-  
den q̄ tienē en el gouierno dellas. 71.

CAP. 14. De ligouierno y preuē-  
cion que el Rei tiene y haze para los  
sucessos de la guerra. 84.

CAP. 15. De la Religion, y ritos  
q̄ tienen y cerimonias que vñan 88.

CAP. 16. De la orden que pue-  
de auer, para que estas gentes se tor-  
nen Christianos, y de la nauegacion  
que se haze dende la Nueva España  
à las Islas de Poniente que dizen Fili-  
pinas. 94.



# ILLVSTRISSIMO

Señor.



S I D O T A N  
grande el valor y deter-  
minaciõ de nuestros Es-  
pañoles, que no han dex-  
xado casi en toda la re-  
dondez del mūdo Mares, Islas y Rei-  
nos que no ayan corrido, y de que nõ  
tengan alguna noticia contra la opi-  
nion de los Filósofos, y Cosmografos  
antiguos, en que an hallado tanta di-  
uersidad de gentes, y tantas diferẽcias  
de leyes, y supersticiones, y tantas ma-  
neras de gouernos, y costumbres, q̃  
ponen por extremo admiraciõ, y par-  
ticularmente lo que refieren dela ma-  
gestad y poder del Rei de la China.  
Que con ser vn Principe Idolatra, y  
vanísimos el y sus subditos en la ob-  
seruaciõ de los ritos Gentilicos; sean  
dotados de tanta prudencia y discre-

cion en las cosas naturales, y en el go-  
uieno de sus Republicas, que ningun-  
nas otras naciones por politicas que  
sean, les lleuan ventaja, ni aun en in-  
genios para todas las artes. Lo qual  
à sido causa de mouerme à escreuir  
las cosas deste Reino que se an podi-  
do saber por relacion de personas q̃  
en el an estado, y de algunas Chinas  
q̃ an sido traídas à Portugal, cõ inten-  
cion de dedicar à V. S. Illustrissima  
este cuidado, haziendo el reconoci-  
miento que soy obligado como à se-  
ñor mio. Suplico à V. S. Admita es-  
te pequeño seruicio con satisfac-  
cion de mi voluntad que solo  
à sido de darle ser con  
su Illustrissimo  
nombre.



# DISCVRSO

DE LA NAVEGACION  
que los Portugueses hazen à los Rei-  
nos, y Prouincias del Oriente, y de  
la noticia que se tiene de las grã  
dezas del Reino de la  
China.

CAPITVLO PRIMERO  
Del principio que tuuo el Reino de  
Portugal, y sucesos que vuo; hasta  
que el Rei don Iuan el primero  
conquistò à Ceuta en  
Berberia.

**E**NTRE MVCHOS  
Caualleros q̃ de los estados  
de Alemania, Flãdes y Fran-  
cia, vinierõ à las continuas guerras q̃  
los Reyes de España teniã cõ los mo-  
ros, q̃ se auiã apoderado de la mayor  
parte della, despues de la ruina del  
desdi-

*Navegacion à la India*

desdichado Rei don Rodrigo; se hallaron en tiempo del Rei don Alonso el sexto de Castilla y Leon, que gano à Toledo, el Conde don Ramon hijo de Guillermo Conde de Borgoño, y don Ramon Conde de Tolosa, y S. Gil en Francia, y Don Enrique de Vezançon su sobrino segun opiniõ de algunos escritores, que como christianísimos Príncipes desseo sos de gloria y fama; le vinieron à servir çon otros muchos caualleros en las guerras que traia çon Iucef Aben  
Año ã fin Rei ã los Almorabides, q̃ à la sazõ  
1088 auia passado de Africa, y se auia hecho señor de los moros de España, y residia en el Andaluzia. Y por mostrarse agradecido à estos señores, despues que manifestaron su valor, y virtud en los recuentros, y peleas que cõ los Almorabides tuuo refrenãdo sus impetus; y por obligallos à mayores empresas,

empresas, è incitar à otros Principes  
ycaualleros estrãgeros, q̄ le viniessen  
à ayudar, los juntò à si en parentesco,  
casando al Cõde dõ Ramõ deBorgo  
ña cõ doña Vrraca su hija legitima, y  
eredera de sus Reinos, dãdo le titulo  
de Conde, y Gouvernador de Galizia.  
Y al Cõde de Tolosa, y al dõ Enrique  
con doña Eluira, y doña Teresa sus  
hijas bastardas, auidas en doña Xime  
na Nuñez de Guzmã : dotãdo al dõ  
Enrique de algunas tierras, q̄ el Rei  
don Fernãdo su padre, primero Rei  
de Castilla, y otros Reyes sus prede-  
cessores auia ganado delos moros en  
los confines de los Reinos de Leon,  
y Galizia : que fueron las Ciudades  
de Coimbra, Viseo, y Lamego, con  
la comarca de la Vera, y las Ciuda-  
des de Porto, Braga, y Guimara-  
ens, y todo el distrito que ay entre los  
dos rios Duero, y Miño, con titulo  
de

*Nauegacion à la India*

de Conde de Portugal, para q̄ fuesse frontero; y defensor dellas; hazien- do le firme donacion por juro de ere- dad para el y sus sucesores deste Ma- trimonio. Con condiciõ que fuesen obligados en reconocimiento de su- perioridad de yr à las cortes de Leõ, en cuyo distrito caya aquella tierra, y que todas las vezes que los Reyes tu- uiesse guerra con los moros; fuesse obligados de los yr a seruir cõ treziẽ- tos de a cavallo, que era entonces to- do el poder que podia auer en Portu- gal. Y que pagassen cierto tributo a- ñal con pena y cargo, que faltando desta obligaciõ, perdiessen el estado, y fuesse debuelta al Reino de Leon. Y aunq̄ todos estos grauamenes fue- ron sueltos por merced q̄ el Rei don

Añode  
1279. Alonso el sabio hizo en Seuilla, con- tra la voluntad del conde don Nuño de Lara, y de otros caualleros Caste- llanos

llanos al Infante don Dionis su nieto  
hijo de doña Beatriz su hija natural,  
auida en doña Mayor Guillẽ de Guz  
man, y de don Alonso Rei quinto  
de Portugal que casò con ella lleuan  
do en dote las tierras del Algarue, q̄  
el Rei dõ Alonso, y el Santo Rei don  
Fernando ganaron; siempre el Rei  
don Dionis, y sus suceßores, como ca  
tolicos y valerosos Príncipes, conti  
nuaron las guerras contra los moros  
de España, hallandose algunas vezes  
en fauor de los Reyes de Castilla, y  
particularmente el Rei don Alfonso <sup>Año d</sup>  
el Brauo, quando se dio la batalla del <sup>1340</sup>  
salado junto a Tarifa; hasta q̄ el Rei  
don Iuan primero deste nombre fa  
moso por la batalla de Aljubarota, y  
por otras hazañas dinas de su nom  
bre, se determino como Principe  
belicosissimo, de passar en Africa,  
y conquistar las fronteras de la yan  
da

*Nauégacion à la India*

da de Poniente, llevando en su compañía à los Infantes don Eduardo su primogenito, y don Pedro duque de Coimbra, y à don Enrique Maestre de Christus, sus hijos, y otros muchos señores, y caualleros de su Reino, con Año de que pudo ganar la Ciudad de Ceuta,  
1415. puesta en el estrecho por do se comunican los dos Mares Oceano, y Mediterraneo, y se diuide Africa de Europa en frente de Gibraltar al medio dia, en distancia de quatro leguas de trauesia.

CAPITVLO SEGVNDQ

De la diligencia que el Infante don Enrique puso en saber de los moros de Ceuta las Prouincias de los negros lalofes, y armadas que embio en el descubrimiento de las costas de Guinea, ha

sta su muerte.

El



*y grandezas de la China.*

**E**L QUE MAS SE  
señalo en la espugnacion de  
Ceuta, fue el infante don En-  
rique cō los caualleros de su Milicia,  
y como era principe religiosissimo, y  
dessecofo de aumentar la fe catholica:  
con su valor procuro de inquirir de  
los moros las prouincias, y naciones  
à ellos comarçanas. De do vino à te-  
ner noticia de los Alaraues circumue-  
zinos à los desiertos, que ellos llamã  
Sahara, y de los Azenegues que con-  
finan con los negros de lalofe que le  
puso mayor voluntad (por hazer su  
nombre esclarecido en el mundo, cō  
empresa tan dificultosa) de embiar  
nauios en el descubrimiento de las co-  
stas de Guinea, de que el tenia alguna  
noticia, por la Geografia à que era  
muy aficionado. Y assi en bolviendo  
el Rei su padre victorioso à Portu-  
gal; se recogio al Algarue, à residir en

B vna

*Nauigacion à la India*

vna villa fuya, para dar orden en esta nauigacion, la qual continuaron algunos capitanes fuyos por algunos años, sin se atreuer à passar del Cabo bojador, que esta en veinte y siete grados y medio de altura de la vanda del Norte, Leste, Oeste, de la gran Canaria en treinta leguas de trauesia; por salir de la estela de la costa, que dexauan atras mas de quarenta leguas à la mar en el rumbo del Oeste con vna restinga al cabo, q̄ se estiende en largura de seis leguas: do por razon de los aguajes que alli corren; se mueue el agua de manera, que parece que falta y hierue, cosa que les ponía gran temor, entendiendo que eran baxios, y fer para ellos entonces cosa nueva, y dificultosa, auerse de apartar de la tierra, para auerle de doblar, con que se boluian desconfiados, de poder passar adelante, ha-  
zien

ziendo algunas entradas en las poblaciones Maritimas de los Moros por satisfazer al Infante.

¶ En vno destos viajes descubriéron con tormenta, que los desabrigò de la tierra; las Islas que nombraron de Puerto santo; y la Madera, las quales mandò el Infante poblar, por certificarle que era muy bueno el temple y fertilidad dellas, y no ser abitadas de gente fiera y barbara, como las Islas de Canaria. De que ya tenían noticia que las auia descubierta vn cauallero Frances, llamado Iuan de Betancur, y las conquistaua con licencia de los tutores del Rey don Iuan el segundo de Castilla, que eran la Reina doña Catalina su madre, y el Infante Don Fernando su tio de buena memoria, que vino à ser Rey de Aragon; Padre de los Reyes Don Alonso

Año de  
1420

*Nauegacion à la India*

de Napoles, y dō Iuan su hermano q̄ le sucedio en lo de Aragon y Sicilia, y abuelo del Rei don Fernādo el catholico. Estas Islas estan en treynta y tres grados de altura Nordeste, Sudeste, dela barra de Lisbona en ciēto y cinquenta leguas de trauesia, y distan de la grā Canaria por menos de ochenta, Nor norueste, Sufueste, Hizo saber el Infante su descubrimiento al Papa Martino quinto que entonces presidia en la yglesia catholica, y à otros principes de la christiandad, de que vuo remission por algunos años, hasta que vn Gil yañes, natural de Lagos, se atreuio à passar el cabo Boxador, tan temeroso en la opinión de los nauegantes de aquel tiempo, que fue causa que de alli adelante se continuase mas aquella nauegacion, llegando otros capitanes al rio que llaman del oro, por se auer rescatado enel,

en el, el primero que de aquellas partes se traxo à Portugal, y està debaxo del Tropico de Cãcro en veinte y tres grados y medio de altura, y al Cabo blanco y Islas de Arguin que està en veinte: do el Rei don Alonso su sobrino mandò despues edificar vna fortaleza, y mas adelante al río q̃ los naturales llaman Obedec, y los Portugueses Sanagà, que diuide los terminos de los moros Azeneues y de los Ialofes, y al cabo verde que es de los mas celebrados q̃ ay en el Oceano Occidental en quinze grados de la vanda del Norte, y al Oeste del encien leguas de trauesia las Islas q̃ llamarõ de su nombre, y sesenta leguas mas adelante el río grande, y ochēta el de Nuño, y en siete grados y dos tercios la Sierra Lioa, que fue el vltimo termino que se descubrio en vida de ste christianissimo Infante: dexando

al Rei su sobrino y à sus suceſtores abierto el camino, para las grãdes nauvegaciones y comercios q̄an hecho, y hazen sus ſubditos por todo el Oriente, con grã loor y eſtimaciõ de la nacion Portugueſa.

● **CAPITVLO TERCERO**

ro del deſcubrimiento que ſe hizo de las coſtas de Guinea, en tiempo del Rei don Alõſo haſta ſu muerte, y de las perſonas que el Rei don Iuan ſu hijo embio por el mar Mediterraneo, para q̄ le traxeſſen relaciõ de los eſtados, y comercio de la India, y de la embaxada q̄ embio al Rei de Etiopia.

**M**uerto el Infante, pareſciẽdo le al Rei don Alonſo que le ſeria eſtoruo el entender en eſte deſcubrimiento para la conquista de Tanager y Arzila, y otras fuerças cerca de aq̄l eſtrecho, que cõ mucho  
valor

valor ganó à los moros, y para lo pre-  
tensiõ que tenia de los Reinos de Ca-  
stilla por su sobrina doña Juana, hija  
de la Reyna su hermana, muger segū-  
da del Rei dō Enrique el quarto, con  
quiē se entendia casar; le dio en arrē-  
damiento à vn vasallo suyo, llamado  
Juan gomez, vezino de Lisboa, en  
dos mil y quiniētos ducados por cin-  
co años, eō q̄ fuesse obligado à descu-  
brir en el dicho tiempo quiniētas le-  
guas de costa mas adelãte de la sierra  
Lioa. Cūpliolo muy biē este cōtrata-  
dor, descubriēdo todas aq̄llas costas  
q̄ llaman de Lamina, q̄ se alargan en  
corredura de Leste Oeste, y hasta lle-  
gar alcabo de sctã Catalina, q̄ esta en  
dos grados y medio de altura de la vã-  
da del Sur, quedando descubiertas a-  
tras las Islas del Principe, y de Fernã-  
po, y la de sancto Tome, puesta deba-  
xo de la linea Equinocial.

*Nauvegacion à la India*

Año de **¶** **¶** Vino à morir en este tiẽpo el Rei  
1481. don Alonso, y sucediole don Iuan el  
segundo su hijo, el qual embio luego  
vn capitán suyo, llamado Diego de  
Açambuja, con vna gruesa armada  
à esta cõquista, que fue el que edificò  
el castillo de sant Iorge, con consenti-  
miento del Principe Caramansa se-  
ñor de aquella tierra. Otros capita-  
nes suyos descubrierõ los Reinos de  
Cõgo, y de Beni, y los demas de aque-  
lla costa, que se estiendẽ del Norte al  
Su; hasta passar el famoso cabo de  
Buena esperança, siendo el primero  
vn Bartholome diaz, escudero de su  
casa.

**¶** De algunos embaxadores destes  
Reyes negros, que embiarõ à Portu-  
gal, y particularmente delos del Rei  
de Beni; supo el Rei don Iuan que la  
tierra adẽtro auia vn poderoso Prin-  
cipe, a quien algunos dellos hazian

reco



reconocimiento, que en las infinitas q̄  
traya, mostrava ser christiano: de do  
vino à inferir, que deuia ser el preste  
luan, de quien entonces se tenia noti-  
cia; y del trato y riqueza de la India  
por algunos religiosos castellanos, q̄  
auian estado en Ierusalem, y de otros  
Auexis que auia venido à España. Y  
para se certificar mas del commercio  
y nauegacion, y puertos de la India, y  
del poder del preste luan, y de su reli-  
gion, de quien pretēdia fauorecerse,  
para el trato de la especeria; embiò à  
Pedro de Couillana, escudero de su  
casa, y aun Alonso de Paiba, por la  
buelta de Italia, para que le traxessen  
relacion verdadera de todo. Fueron  
estos hombres à Napoles, yalli se em-  
barcaron para Rodas, y dende alli à  
Alexãdria, y al Cairo, que à la sazón  
era assiento real de los Soldanes de  
Egipto; hasta q̄ pocos años despues

*Nauigacion à la India*

en el de mil y quinientos y diez y seis Selim Emperador de los Turcos, venciò y matò en vna batalla junto à Damasco al Soldan Campson Gaurio, y se hizo señor de todos aquellos Reinos: y dende allí se fueron à la ciudad de Adem, puesta à la entrada del Seno Arabico, que dizē mar Bermejo, en la parte de Arabia felice; à do se apartarō, el Paiba la buelta de Etiopia, y el Couillana de la India, concertando ambos de boluerse à juntar à cierto tiempo en la ciudad del Cairo. Embarcose Couillana en vn nauio de Moros, y fue à parar à Cananor, y dende allí à Galicut, y Goà, los mas principales puertos de aquella costa de India. Y auiendo se informado bien de los estados, comercio, y riqueza della; dio la buelta para la Mina de Zofala, que es en la Etiopia sobre Egipto en diez y nueue grados de altura

altura dela vanda del Su, entre Mozambique y el cabo de Buena esperança. Y dende alli se boluio à Adem, y al Cairo, à do supo que Paiba fu compañero era muerto pocos dias auia en aquella Ciudad. Y estando para se partir à Portugal; topò con dos Indios de aquel Reino que le yuan à buscar, con orden del Rei don Iuan, para que el vno dellos que auia estado en Babilonia, que agora llaman Bagodad, en las riberas del Rio Eufrates, que juntamente con el Tigris desaguan en el Seno Persico: le informasse del trato y comercio dela Isla de Ormuz, puesta en la entrada del, en veinte y nueue grados de altura, de la vanda del Norte, à do dezia, que acudian todas las especerias, y riquezas de la India, con espreso mandato al Couillana, que sino vuisse hallado al Preste Iuan

*Navegacion à la india*

Iuan, no boluiesse sin recaudo fuyo, y que con el otro judio le embiasse relacion, de todo lo que vudiesse visto y entendido en su viaje: lo qual hizo copiosamente, y en despachãdole, se tornò con el otro à Adem, à do se embarcaron la buelta de Ormuz, y notadas las cosas de aquella Isla, le dexò en ella, para que por tierra se boluiesse con las cafilas, que lleuauan especeria dende allí à las ciudades de Alepe y Damasco en Suria, y que cõtinuase su viage, hasta llegar à Portugal, tornando se el al mar Roxo, yendo à parar por tierra à la Corte del Emperador de Etiopia, llamado por los suyos Scander, de quien fue recebido con muestras de grande contentamiento estimando en mucho la embaxada, por ser de principe Christiano de las partes de Europa. Y aunque le facilitò con breuedad la buelta, no tuuo  
essa

essa ventura el Couillana: porque muriendo dende à pocos dias el Alexandro, Naut su hermano q̄ le sucedio, le detuuvo por fuerça, con que perdio la esperança de poder boluer jamas à Portugal: y por los auisos y relaciones que embiò con los judios, y con otros por diuersas vias, se determinò el Rei don Iuan de embiar algunos nauios por la nauegaciõ del cabo de Buena esperança al comercio ytrato de la especeria de la India. Y porque en este tiẽpo, que fue en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, se començarõ à descubrir las Indias Occidentales por Christoual Colon, de nacion Ginoues, que fue el primero que osò acometer esta tã valerosa empresa por mandado de los Reyes catholicos don Fernando y doña Yfabel; ocurrieron estos Reyes por obuiar diferencias al Pontifice Alexandro sexto,

*Navegación à la India*

sexto, que entōces presidia en la ygle  
sia catolica, que les señalasse, y confir-  
masse sus descubrimientos. Informa-  
do el Papa, concedio à los Reyes de  
Castilla la cōquista delas Indias, islas  
y tierras, que descubriessen en el rûbo  
del Occidente, y à los Reyes de Portu-  
gal la de Africa y tierras del Oriente  
en ygual corredura: cō que se entēn-  
dieste la de mareacion, dende cien le-  
guas mas al Oeste delas islas de Cabo  
verde, de que se sintio agraviado el  
Rei don luã, por no le dar mas termi-  
no hazia el Poniente: y assi le fueron  
concedidas con voluntad y consenti-  
miento de los Reyes catolicos otras  
trezientas y sesenta leguas mas al Po-  
niente: no entendiendo el Rey don  
Juan por entonces, quan dañoso auia  
de ser à sus suceffores para la preten-  
sion delas islas Malucas. Y porque se  
le abreviò la vida, no tubo ventura,  
de

de que en su tiempo se comēçasse esta nauegacion, reseruado se, para el Rei don Manuel su primo, que le sucedio en los Reinos.

¶ CAPITULO QUARTO  
to como el Rei don Manuel embiò por la nauegacion del cabo de Buena esperanza à don Vasco de Gama, con embaxada al Rei de Calicut, y del suceso que tuuo, hasta que torno à Portugal.

**A**unque el Rei don Iuan tenia ya preuenidos nauios para la nauegacion de la India: quando murio no pudo el Rei don Manuel poner luego en execuciõ esta jornada, hasta el segundo año de su reinado, que fue en el de mil y quatrocientos y nouēta y siete, q̄ embiò, aunque con diferentes pareceres de los de su cõsejo, à don Vasco

*Nauigacion à la India*

Vasco de Gama, cauallero de su casa, y otros dos capitanes en tres nauios con embaxada al Rei de Calicut, para que asentasse amistad con el, y cõ otros Reyes de aquella costa dela India: de suerte que en sus puertos pudiesen tener, el y sus sucesores, factorias y comercio para el trato de la especeria. Partio don Vasco cõ estos nauios, dexãdo al Rei y à todos muy sentidos, en verle yr vn viage tan largo, peligroso, y no sabido. Tardò en llegar hasta el cabo de Buena esperança cinco meses, por diferente nauigacion que la que aora hazen los Portugueses; arrimando se siempre à la costa de Guinea. Porque aunque del tiempo del Rei don Iuan tenian inteligencia dela gradacion y astrolabio; no se atreuieron los pilotos que lleuaua, à engolfarse, como aora, que corrẽ desde que partẽ de Lisbona al Sudueste, hasta



hasta paſſar las Islas de Puerto ſanto, y la Madera, y dende alli al Suſueſte à viſta de las Canarias y al Su, paſſando entre la tierra firme, è Islas de Cabo verde, y al Su quarta al Sueſte à ponerſe en el altura de la línea. Y aunque les cae el cabo de Buena eſperança al Sueſte, no puedē hazer la derrota derecha, por ſer ordinarios en aquel mar los leuantes, que los hazen arri-  
mar à la coſta del Braſil, y aſſi vā por Bolina, corriēdo al Suſueſte, Su, Suſudueſte, ſegū el ayre ſe les franquea, hasta ponerſe en treinta y ſeis grados à viſta algunas vezes de las Islas de Triſtan de Acuña, que diſtā del cabo de Buena eſperança, de la vanda del Oeſte quatrocientas y cinquenta le-  
guas, y otras vezes ſe alargan en qua-  
renta, y quarenta y cinco grados, ha-  
ſta hallar ponientes con que tornan  
à correr al Leſte Leſnordeſte, en

*Navegacion à la India*

busca del cabo. En passandole don Vasco de Gama, corrio al Nordeste al largo de la costa, y por se hazer a la mar en llegando al Cabo de corrientes, de temor de no se meter en alguna ensenada; por yrse hurtando de donde alli adelante la costa, passò sin ver la poblacion de Zofala, entre la Isla de sant Lorenzo, y la tierra firme, hasta que llegò a Moçâbique, que esta en quinze grados de altura de la vanda del Su, seisçientas leguas mas adelante del cabo de Buena esperança: a do es aora la mas principal escala q̃ los Portugueses tienē en todo aquel mar. Detuvo se poco don Vasco en este lugar, por ser entonces poblaciõ de mercaderes Mahometanos, venidos alli por el trato de la mercancia, y assi fue corriendo al largo la costa, tocando en Mõbaça, y en Melinde, adonde fue bien recebido del Rei, aun

aunque Moro, con el qual capituló paz y amistad, en nombre del Rei don Manuel. Y auiedo se informado biẽ de la costa de la India, tomó pilotos platicos de la nauegacion, y tornò à su viaje atrauessando aquel golfo, que es de setecientas leguas, en veinte y dos dias, hasta llegar à la Ciudad de Calicut, puesta en onze grados y vn quarto de la vanda del Norte, con gran gozo y alegria de verse en el fin y termino de su jornada. Y surgiendo fuera à lo largo, hizo saber al Rei su llegada, que à la sazón estaua en vn lugar, cinco leguas de la ciudad. El qual le embiò à dezir, que se auia holgado mucho con su venida y embaxada, ordenando le que passasse sus nauios al puerto de Capocate, lugar mas seguro, por ser en el mes de Mayo, que es en aquella tierra lo mas rezio del Inuierno; y

*Nauegacion à la India*

que quando tuuiesse disposiciõ, le auir  
faria que fuesse à su corte.

¶ Esta Region, que comunmente se  
llama India, es la tierra, que se contie  
ne dentro de los dos famosos rios In  
do y Ganges, que nacen entre los dos  
montes, Dalanguer, y Nangracot, tã  
conjuntos en si, que casi quierẽ escon  
der las fuentes de estos rios, y aun tienẽ  
por opinion los naturales, que salen  
de vn a vna comun y van à desaguar  
en el grã mar Oceano Oriẽtal, El In  
do, de quiẽ toda esta prouincia tomò  
el nõbre, por el Reino de Guaçarate  
que comunmente se llama de Cam  
baya, de la parte de Poniente, y el Gã  
ges por el de Bengala, al Oriente Le  
ste Oeste, debaxo del Tropico de Cã  
cro, en trauesia de trezientas leguas  
de la vna boca à la otra: dẽde las qua  
les sale vn giron de tierra, estendido  
à la mar, que se va estrechando, hasta  
hazer

hazer punta en el cabo Camorí, que esta Norte Su de las fuentes de estos rios en distancia de quatrocientas leguas de largo, en siete grados y dos tercios de altura de la vanda del Norte. Y aunque entre los Principes de aquella tierra no ay mas de dos diferencias de leyes, Idolatras y Mahometanos, toda ella está repartida en muchos reinos, y estados. Porque aunque son belicosos, y de poca fe: la aspereza de los montes y sierras, y diferencias de animales brauos, è indomitos, y los rios, y entradas de la mar: la hazen inespunable. Y es causa que toda esta Region no sea del Principe mas poderoso, y principalmente por vna cordillera de montes, que los naturales llaman Gates, estendidos del Norte al Su en largura de doziētas leguas, conuertientes à la vna costa y à la otra, como el Apenino en Italia:

*Nauegacion à la India*

començando se à la parte de Poniente dende el rio Carnante, vezino al monte Delij, muy celebrado de los nauegantes de aquella costa, que esta en doze grados y medio de altura de la vanda del Norte; vna llanura anegadiza dende los altos à la mar, de anchura de seis hasta diez leguas segun las ensenadas, que serà de ochenta leguas de largo, à que los naturales llaman Malabar, donde esta el Reyno y Ciudad de Calicut; siendo este Rei el mayor señor de los desta Prouincia, y assi es intitulado Camori, que es lo mesmo q̄ entre nosotros Emperador.

¶ Dos dias despues que don Vasco vuo recogido sus nauios euel puerto de Capocate, vino por el, para llevarle al Rei vn cauallero criado suyo, q̄ ellos llaman Catual; acompañado de dozientos ombres de seruicio y guarda, cō elqual se puso en camino, lleuãdo

do consigo solos doze Portugueses, y vn moro llamado Monzaide, q̄ hallò en aquella tierra natural del Reino de Tunez, q̄ le fue grandissimo beneficio; siendole fidelissimo interprete, de quien supo todos los secretos de la tierra, y gouierno della. En el camino no le salio à recebir otro Catual mas principal, que le acompañò hasta llegar al Rei, el qual para recebirlo, se puso por Magestad al cabo de vna gran sala en vn lecho à que ellos llaman Catel, vestido de vn lienço de algodón bruñido, sembrado de rosas de Oro batido, y en la cabeça vna caperuça alta de brocado à manera de mitra cerrada, llena de Perlas, y en las piernas y braços q̄ tenia descubiertos muchos braçales de Oro y pedreria. Tenia reclinada la cabeça sobre vna almohada de seda rasa con labores de Oro frisado, y arrimado al lecho

*Nauegacion à la India*

vn cauallero, que tenia vn plato de Oro en las manos con hoja de Beteli, de que vfan para cõfortar el estomago. En entrando don Vasco por la sala, se leuãtò de junto al Rei vn ombre de grande edad con vestiduras blancas: representando gran veneracion, que era su Bramene mayor, el principal delos Religiosos de su gentilidad, y le tomò por la mano, y lleuò à presentar al Rei, el qual le recibio con rostro alegre, pero con semblante seверо, y de Magestad, sin hazer menco, mas de leuãtar vn poco la cabeça de la almohada, quando se le inclinò, haziendo señas al Bramene, q̃ le hiziesse sentar en la grada del estrado, sobre que estaua el Catel. Y auiendo hablado algunas palabras generales con el don Vasco, y recebido la carta del Rei don Manuel: le dixo q̃ el la veria, y à el oyria de mas espacio:



cio, y que por entonces se fuesse à reposar: mandando à vn Catual que tuuiesse cuidado de aposentarle, y de que fuesse regalado cõ mucho cuidado y diligencia. Otro dia quiso don Vasco tornarle à hablar, y referir su embaxada; pero el Catual, que le tenia en recõmendacion, le detuvo cõ dezirle, q̃ los embaxadores que yuan aquel Reino tenian por costumbre de no entrar à hablar al Rei, sino quando los embiaua à llamar. Pero el moro Moncaide, como quien biẽ sabia el orden que se tenia en esto, le dixo, que la mas cierta costumbre de aquel Principe, y de los demas de aquella tierra, era, no oyr à nadie, si primero no le seruian con algun presente: y q̃ quanto el embaxador era mas extraño, tanto mayor le esperauan. Y que si queria ser despachado con brevedad, vvasse desta diligencia, haziẽdo

*Navegacion à la Indias*

el mismo reconocimiento à los oficiales, que tenían autoridad en la expedicion de los negocios del Reino. Lo qual puso luego por obra, escusando se con el Rey, y con ellos, que por la incertedumbre del viaje y larga navegacion, no eran las cosas que les ofrecia de la calidad que el quisiera. Pero en fin bastaron, para que luego fuesse llevado al Rei, y le recibiesse con más familiaridad y alegría, que la primera vez: significandole, que por la carta del Rei don Manuel aya entendido la causa de su venida: que sobre ella tratasse lo que le conuenia. Propuso se la don Vasco, con mucha discrecion y prudencia, pidiendo el comercio y trato de la especeria, y comunicacion de mercaderias del vn Reino al otro. Respondio el Rei con muestras de contentamiento, ofreciendole que le despa

despacharia bien y con brevedad.

¶ Aunque este Principe era Idolatra; permitia que en sus lugares abitasen gentes Mahometanas, y particularmente en los puertos de mar, à do acudian muchos por el trato de la especeria de Meca y de otros puertos del Arabia Feliz, aysi del mar Bermejo, como del seno Persico. Los quales sintieron mucho la embaxada y pretension de don Vasco, entendiendo el daño y perdida que les auia de suceder en su negociacion; si el comercio y trato quedasse asentado, como ya el Rei lo queria, y estaua determinado à ello. Sobre q̄ hizieron muchas consultas con orden de matar à los Portugueses, y afondarles los nauios, pero no se atreuiéron; guiando lo por mas seguro camino, cohechando al Casual que los tenia acargo, para que  
con

*Nauvegacion à la india*

con razones fallas y engañosas indinasse al Rei contra ellos. Hizo lo este ministro con tanta sagacidad, que aũ que el Rei era prudente, y entendia muy bien el prouecho que se le seguiria en esta contratacion, para el buen espediente de las mercaderias de su Reino; se vuo de persuadir à creerle, y tener à los Portugueses por sospechosos: y mandado llamar à don Vasco ante si, le hizo muchas interrogaciones, y aunque le satisfizo à todas; no bastò para mas de que le aconsejó que luego se recogiesse à sus nauios, porque no recibiesse daño de los moros, que ya andauan alborotados, y q̃ allí le embiaria la respuesta de su embaxada, que fue vna carta para el Rei don Manuel. En que le dezia, que la causa de partirse su embaxador desgustado de su Reino, auia sido por las diferēcias antiguas que entre los moros

moros y christianos auia; que el tenia mucho contētamiento de su amistad, y del comercio de las cosas de su Reino, como se pudiesse hazer sin escandalo, atento que el tenia por naturales à los moros, que de ordinario acudian a sus puertos en el trato de la especeria, con que se hizo luego don Vasco à la vela la buelta de Portugal por el mismo camino que auia ydo. A do llegó à cabo de dos años y pocos mas días, que saliera de Lisboa; siēdo recebido del Rey don Manuel con mucha onra, premiandole sus grandes seruicios.

¶ CAPITVLO QVINTO  
de como el Rey don Manuel tornò  
à embiar vna grueſta armada à la India con Pedralvarez Cabral, y como descubrio en este viaje la costa del Brasil, y de las demas armadas que  
con-

*Nauegacion à la India*

continuaron à yr ; hasta que se genò  
Malaca, y se tuuo noticia del  
Reino de la China.



**S**IENDO IN-  
formado el Rei don Ma-  
nuel por don Vasco de  
Gama, de todo lo que le  
auia sucedido en su via-  
je, determinò de tornar à embiar à la  
India treze nauios con gente muy lu-  
zida y bien en orden ; por si à caso  
quando llegassen ; el Rei de Calicut  
y los demas señores de aquella tierra  
les defendiessen sus puertos, y para  
mostrar su poder, y que fuesse por Ge-  
neral desta armada Pedralvarez Ca-  
bral cauallero de mucha prudencia  
y determinacion. El qual partio con  
ella de Lisboa en nueue de Mar-  
ço del año de mil y quinientos, dio-  
le entre las Islas y el Cabo verde vn

temporal tan rezio ; que se vuo de apartar de la compañía vno de los nauios, y boluerse, y con los demas tirò la buelta de la mar, engolfandose por huir de las calmerias de la costa de Guinea, y para poder con mas seguro doblar el cabo de Buena esperanza, corriendo al Su, Sufudueste, segun los Leuantes le dauan lugar. Y al cabo de vn mes que fueron en en aquella buelta, se hallaron tan asoftaumentò, corriendo les el aguaje al Norueste, que vinieron à descubrir otra costa de tierra firme al Poniente, que segun la estimacion de los pilotos, les parecio, que podria distar desde la costa de Guinea quatrociētas y cinquēta leguas, en diez grados de altura de la vanda del Su, y por salir de duda, si seria alguna Isla grande; la fueron costeando todo vn dia

*Nauegacion à la India*

vn dia; y hallando vn surgidero acomodado, echaron vn batel fuera para reconocerla. Mostrose les luego en la ribera mucha gente desnuda, diferente de la de Guinea en el color, cabellos, y gestos: yaunque procuraron assegurarla; no pudierõ porque todos se retiraron à las sierras, y boluiendo se a los nauios, sin poder saber nada, se partieron aquella noche, forçados de vn temporal que los hizo leuar sin orden, è yr corriendo la costa la buelta del Su, hasta que repararon en vna ensenada que los abrigò, à q̃ nombraron Puerto seguro, que esta en diez y siete grados y medio de altura. Mando Pedralvarez luego echar los bateles fuera, y salio en ellos à la orilla con la mas de su gente, a do hizo dezir Mista al pie de vn arbol con mucha deuocion de todos, dādo gracias a Dios de auellos apartado à  
quella



aquella tierra no conocida. No se espantaron los Barbaros de aquella comarca, en ver à los Portugueses, como lo hizierõ los de atras: antes quando los vieron poner de rodillas, para oyr missa, se inclinaron todos de la mesma manera; haziendo las mesmas muestras de adoracion, de que el Pedralvarez y todos quedaron maravillados, y muy alegres, en ver quã ofrecidos estauan, à receber la dotrina de su saluacion, si tuuieran quien se la diera à entender. Y porque el no se podia detener alli, ni dexar de seguir su jornada; despachò luego al Capitan Gaspar de Lemos, que cõ su nauio diese la buelta à Portugal, à dar la nueua al Rei don Manuel del descubrimiento de aquella tierra, la qual nombrò Santa cruz, que aora se dize el Brasil, por el palo que della traen. En haziendo aguada, ya que

vio assegurado el tiempo; se determinò de partir la buelta del Cabo de Buena esperança. Sucediole en aquel golfo tan gran tormenta, que à la vista le foruio la mar quatro nauios, sin escapar ninguna gente dellos. Y con los demas fue corriendo muchos dias à arbor seco, hasta que en diez y seis de Julio se hallò con solos seis, muy mas adelante del cabo, en el paraje de Cofala, tan desaparejados de masteles, vergas, y velas, y xarias, que estauan mas para auerse de tornar, que para passar adelante à continuar empresa tan dificultosa, como la que lleuauan. Pero el valor del General facilitò todos estos inconuinentes, y assi llegaron à Moçambique, à do se repararon de los daños que en la tormenta auian recebido, siendo mas bien acogidos del Xequè, que lo auia sido Don Vasco de Gama.

Con

Continuaron dende alli su viaje ; tocando en Quiloa ; à do se defauinieron con el Rei que era moro, y le pesaua de ver gente christiana por aquella costa. El de Melindé, que era amigo, los recibio con grande cõtentamiento, confirmando de nueuo la amistad y comercio, que don Vasco auia dexado assentada con el. Y dende alli atrauessaron el golfo, hasta llegar a Calicut, y aunque fueron bien recibidos del Rei ; sucedieron las cosas de tal fuerte, que el Pedraluarez se defauinó con el ; y resultò, que le mataron algunos Portugueses, que tenia en tierra, y por fatil fazerse, quemò todas las naos que auia en el puerto, y lombardeò la Ciudad ; causando muchas muertes, haziendo grande estrago en las casas y edificios. Cõ esto se hizo à la vela la buelta de Cochín, q̃ dista treinta leguas más abaxo

*Nauigacion à la India*

en la corredura del Su, à do fue biẽ recibido del Rei; ofreciendole toda la especeria que vuisse menester para la carga de sus nauios. Lo mesmo le embiò à dezir el Rei de Cananor, por estar estos Principes mal con el de Calicut, que era mayor señor que ellos y le reconocian superioridad, y por les parecer, q̃ les seria de mucho prouecho la contrataciõ y comercio con los Portugueses. Cargo Pedraluarez sus nauios de todo lo que pudieron traer, con que dio la buelta à Portugal, por el mesmo camino que auia llevado, que es diferente del que agora vfan: porque tornan à boluer entre el Archipelago de las Islas de Maldiuia, y las de los siete ermanos, corriendo al Sufudueste, Sudueste, y al Oludueste, haziendo resguardo de otras muchas Islas q̃ ay por aquel mar, y vienen alargandose la buelta  
del

del cabo de Buena esperança, dexando la Isla de sant Lorenço al Norte de la vanda de tierra. Quando Pedraluares llegò à Portugal, auia tornado à embiar el Rei al Capitã Ioan de Noba, Gallego de naciõ, con quatro nauios al melmo comerciõ. Y desde alli adelante se fue continuando mas aquella nauegacion; teniẽdo armadas de ordinario en aquel mar de la India contra los moros del estrecho de Mecha, y de los demas puertos de Arabia, y contra el Rei de Calicut. El qual vino à romper guerra cõ el de Cochín, por el amistad y trato que con los Portugueses tenia, señalando se en su defenfa con inuencible animo el Capitan Duarte Pacheco, auiendo le dexado allí con algunos soldados para este efeto, Alonso de Alburquerque, el mas valeroso cauallero, y de mayor prudencia de to-

*Nauvegacion à la India*

dos los Governadores que an ydo de Portugal à aquella tierra. Porque siendo Capitan general de las armadas de aquel mar; conquistò la Ciudad de Ormuz, y otros muchos lugares, assi de los que estan en la costa de Arabia, como de la Persia, è hizo tributario al Rci Zefadin, que à la sazõn era señor de aquel Reino, y quemò, y destruyò à Calicut, y ganò de los moros la ciudad de Goa, que es aora la principal plaça, que los Reyes de Portugal tienen en la India, que està mas al Norte de Calicut en la mesma costa en quinze grados de altura, y à Malaca puesta en aquella famosa punta; que està en dos grados y medio de la vanda del Norte, à quien Tolomeo, y los demas Geografos antiguos intitularon Auca quer soneso, respeto de la Isla Samatra, que està cercana à el, y la diuide

diuide vn canal : entendiendo que estaua asida, como la Morea con la tierra firme.

Esta Isla esta atrauessada al largo de Norueste Sueste, y passa por medio della la linea Equinocial, quedando atras al Poniente junto al cabo Camori, en el mismo paraje la Isla Zeilã, llamada por Tolomeo Taprobana en distancia de quatrocientas leguas de la vna à la otra, segun la estimacion de los nauegantes Portugueses, y no por situacion Geografica, por ser corredura de Leste Oeste. Entre las quales se haze vna gran ensenada, que llaman el golfo de Bengala, que es el Reino por donde desagua el Ganges, estendiendose la costa dende el cabo Camori quatrocientas y diez leguas al Nordeste, hasta las bocas del, y dende ellas buelue à correr al Su, hasta la punta de

Malaca. A donde tuuo noticia Alonfo de Alburquerque de las Malucas y de las demas Islas y Reinos de aquel mar, y particularmēte del grã Reino de la China, que està en la mesma costa, començando sus limites quinientas leguas mas adelante hazia el Oriente: quedando en medio en este distrito los Reinos de Siam, Cambaja Champa, y Cuachinchina.

¶ CAPITVLO SEXTO  
de la descripciõ de la tierra de la China, y Prouincias y Reinos notables que en si contiene.

**E**ST E gran Reino, à que los naturales llaman Tame, y ellos se dizen Tangis: es la tierra mas Oriental de toda Asia. Los de la India Malaca, Samatra, Siã y Pegu, y de mas Islas y Reinos de  
aquel



aquel mar le nombran China. Quiéren dezir que respeto del Reyno de Cuachinchina, que le es vezino, de la vanda de Poniēre, y tributario, guardando en todo sus costūbres y ritos. Laua la mayor parte del el gran mar Oceano Oriental, començando de la Isla Aynan, vezina à Cuachinchina, que està en diez y nueue grados de la vanda del Norte, ciñendole por la parte del Su, en la corredura del Lesnordeste, encogiēdo se hazia el Norte, hasta vn cabo el mas Oriental que tiene: à do està puesta la Ciudad de Nimpo, à que los Portugueses llamã Liampo: y dende alli buelue al Norueste, y al Norte, haziendo vna grã enfenada muy penetrante, llevando por encima de si otra costa oposita à la debaxo, quedando la tierra de arriba metida debaxo de los regclos del Norte: donde abitan los Tartaros,

*Nauégacion à la India*

con quien tiene continua guerra.

Por la parte de Poniente confina, como se à referido, con el Reino de Cuachanchina, y mas arriba la buelta del Norte con los Laos, Osioens maos, y con los Bramenes, que es mucha gente y muy rica de Oro y pedreria, y particularmente de Rubies.

Estos son ombres soberuios y animosos, baços de color, y bien dispuestos: tienen algunas vezes guerra cõ los Chinas, pero no es ordinaria, respeto delas grandes sierras y aspereza de montañas que entre ellos ay.

Siguen se luego los Patanes y Mogores, cuyo Reyno es muy grande de innumerable gente y muy belicosa. Pelean con arcos y flechas à cauallo, vfan de coraças y morriones y terciados: la cabeça de su Reino es el gran Samarçan. Son los verdaderos Citas, ò Massagetas, de quien se

se afirma, que no los à señoreado otra alguna naciõ. Es gēte muy bien dispuesta, y proporcionada, y blanca por la mayor parte, à causa de que biuen en tierra fria. Y dende ellos adelante se torna à encontrar con los Tartaros, losquales son gente bermeja y no blanca. Andan desnudos de la cinta arriba, comen carne çruda, y vntan se con la sangre della, por hazerse mas espantosos y robustos: y así son çomunmente tan hediondos que quando vienen contra los Chinas, y el ayre corre de su parte; son sentidos por el olor. Peleã à cauallo cõ arcos y flechas, y terciados, como los Massajetas. En toda esta descripciõ de tierra, q̃ se à referido, que sin duda es tã grande ò mayor que Europa, se contienen quinze Prouinçias, que cada vna dellas es mayor, que los mas Reynos de que tenemos noticia.

Intitu

*Nauegacion à la India*

Intitulan se algunas debaxo del nombre de la ciudad Metropolitana, à do residen los Governadores y Presidētes. Dizen se Caton, Foquien, Chequeam, Xantom, Nanquij, Quinquij éstas son las marítimas. Quicheu, luna, Quācñ, Sujuam, Fuquam, Canlij, Xianxij, Honan, y Sancñ, son en la tierra adentro. Casi todas estas Prouincias, y particularmente las marítimas; estan cortadas con rios hondos estendidos y nauegables de agua dulce, y con riberas que haze la mar con sus entradas, que se alarga mucho por la tierra adentro, y por ser muy llana, parece anegadiza, no lo siēdo.

¶ CAPITVLO SEPTI  
mo del temple de la tierra y  
cosas notables que  
produze.

**E**L temperamēto desta tierra es diuerso, por estēderse mucho dende el Su Para el Norte ; tanto que con estar la Isla Aynan en diez y nneue grados de altura, se tiene noticia de algunas Prouincias, que estan en mas de cinquenta, y que ay otras mucho mas arriba en los cō fines delos Tartaros. Echa se esto biē de ver, por la diferencia que ay delos moradores en Canton, y delos demas lugares de aquella costa, que son Baços como los de Berberia, que discurren por el mismo Paralelo que ellos. A los de las demas Prouincias de la tierra adentro, que son blancos y ruuios, como en Alemania, aunque generalmente no ay en toda ella estremo de calor ni frio; por estar inclusa en la region, à que los Geographos llaman templada, y discurrir por el mismo clima que España, Francia, e Italia

*Navegacion à la India*

Italia; por do se puede entender la fertilidad della, que sin duda es la mayor y mas abundante que se sabe en el mundo, à causa de procurar los naturales de se aprouechar de su industria, y continuo trabajo: no perdonando à sierras, valles, ni riberas, que no esté todo plantado, y cultiuado de diferentes generos de frutas, y de grandísimas sementeras de trigo, ceuada, arroz, y otras legumbres, segun la comodidad y sitio. Y haze se les facil por gozar libremente de sus hazien das, sin ser molestados con imposiciones, y tributos. Y como no se permiten en la tierra vagamundos, ni gente ociosa, ni dexan salir à los naturales del Reino; ay infinita gente para todas las artes y oficios. Y por ser inclinados à comer y beuer biẽ, y à regalar se, y vesti se, y tener sus casas muy arreadas, y reparadas, dàse al trabajo  
para

para procurarlo. Huyendo de la infamia, y poca estimacion en que son tenidos entre ellos los ombres ociosos. Produze esta tierra mucha abundancia de todos los generos de frutas y ortalizas, como en Europa, y tan sabrosas y regaladas como las de España, y mas. Porque aun en las naranjas dulces ay tres diferencias de maravilloso fabor, y vna suerte de ciruelas, como redondillas à que llamã Lechias, que por extremo son sabrosissimas, sin que jamas den astio, ni quitẽ el desso, ni hazen daño por muchas que se coman. En los melones, y cierto genero de mançanas pardas ponẽ extremo, y en las castañas, que las auẽ tajã sin ygualdad à las de aca. Tienen infinito açucar, y grandes moreras para la cria de la seda, que es de los mayores tratos, que ay en aquel Reino, y muchos linares, de que hazen  
lienço

*Nauigacion à la india*

lienço de diferentes fuertes para sus vestidos. En las tierras enxutas y tieſſas ſiembran trigo y ceuada, y algunas legumbres. En las vmidas y anegadizas, que ay muchas el arroz, y ſuelen dar tres y quatro coſechas al año: y aſſi es el mas ordinario y comun mantenimiento ſuyo. En los altos que no ſon buenos para pan, tienen pinales, y ſiembran entre ellos algunos panizos, y legumbres, de fuerte que ninguna tierra queda deſaprouechada, de la que puede dar fruto. Demas de la fertilidad que el campo en ſi tiene, es hermoſiſſimo à la viſta, y ſuaue, por las muchas roſas y flores que produze, y hazen le mas gracioſo las arboledas de las riberas de los rios, y los jardines y caſas de plazer, que por el eſtan derramadas, de que uſan mucho para ſus recreaciones y deſenfados. Ay tambien algunas eſpeſſuras



peffuras de montes y feluas; à do se crian infinídad de jaualies, y venados gamos, liebres y conejos, y otros animales diuersos, q̃ de las pieles dellos hazen marauillosos aforros, y particularmente de las martas cebellinas, que ay muchas. De cierto genero de animales del tamaño de raposos hazen el almizque, de que tienen grandissima abundancia. Muelen los à golpes, hasta que los matã, y despues atan el pellejo y carne, y hueslos, todo molido en muchos montoncillos, hasta que se acaba de podrir. Cortã los y desta manera los venden à los estrãgeros, llaman le los Portugueses Pappos, y tienen lo por mejor y mas fino almizque; que el que traen defatado en poluos de aquellas partes. El mas comun y ordinario ganado de que comen, son vacas, bufaras, puercos, carneros, y cabras, de que se crian infinídad

E dad

*Nauigacion à la India*

dad de rebaños por los montes y dehesas. La bolatería es tanta, y particularmente la que se cria en las lagunas y ríos; que se tiene en poco gastar se de ordinario cada dia en sola vna ciudad de las menores de aquel Reino, que ea Canton, diez y doze mil anades, sin otras aues diuersas. La abundancia de pescado y marisco de todas fuertes es grandíssima, no solo en las costas de mar; pero aun en las Prouincias mas vltimas de la tierra, à causa de ser toda nauegable, respecto de los ríos grandes. De todo genero de drogas tienen abundancia, y particularmente de Ruibarbo, y muchos minerales de Plata y Oro, de que se coge gran cantidad en los ríos, y de Cobre, y Hierro, y otros metales diferentes. De suerte que de todas las cosas tienen Abundancia, y de ninguna carecen, que sea necessaria para

ta el vfo comun de la vida de los ombres.

CAPITVLO OCTAVO  
uo de la grandeza de las Ciudades  
y Templos y edificios que  
en si contienen, y ay por  
toda la tierra de la  
China.



Y EN ESTE  
Reino muchas Ciudades  
y muy populosas tanto,  
que en vna carta de Geo  
grafia hecha por los mes  
mos Chinas, que se traxo a Portugal  
à poder de Iuan de Barros, historia  
dor dotissimo de aquella nacion; vi  
nieron señaladas dozientas y qua  
renta y quatro Ciudades famosas.  
Terminan se con esta sillaba, fu, que  
quiere dezir Ciudad como Can  
ton fu, Panquim fu, y las Villas

*Nauegacion à la India*

de que ay grandíssimo numero, con esta sillaba cheu, las aldeas son sin cuẽto, respeto de las grandes labranças. Ay algunas de mas de tres mil vezinos, y diferencian se, en no ser cercadas de muralia como las villas. Todas las ciudades por la mayor parte estan assentadas en las riberas de grãdes ríos nauegables, y rodeadas de hõdos y anchos fossos, que las hazẽ fortíssimas. Son las murallas hasta vn estado en alto de piedra de canteria, y dende alli arriba de ladrillo, hecho del mesmo barro que la porcelana q̃ de alla traen; que es tan rezio, que cõ grande dificultad se puede romper con picos. En algunas ciudades tienẽ muy gran altura y anchura, de manera que puedẽ andar quatro y seis ombres à la par por ellas. Estan adornadas de muchos baluartes, y torres de trecho à trecho, cubiertos con chapiteles

teles hermosísimos, y rodeadas de corredores y petrites, à do se suelen yr à recrear los Governadores, y ministros para gozar de la vista del campo, y riberas y de otros edificios grandes que dellas se descubren. Ay vn espacio de tierra desde los muros al foso, que pueden andar por el seis ombres à cavallo, y por la parte de dentro tienen el mesmo distrito hasta las casas, para que se puedan rondar sin impedimento alguno. Estan tan enteros, y tan sin hendidura, ni apariencia della, como si se acabassen de hazer, con auer en muchas ciudades memoria de mas de dos mil años, que se fabricaron y causalo, que en cada ciudad y villa tiene el Rei vn ministro con gran salario, que no se ocupa en otra cosa mas de en mirarlos, y hazerlos renouar, que para ello tienen orden, que el que fuere Tesorero y re-

*Nauegacion à la India*

caudador de las rentas del Rei en el tal lugar; le de todo lo necesario, que fuere menester para los reparos de ellos. Esto es tan preciso, que son los tales ministros visitados y castigados fino an cumplido bien con la obligacion de sus officios. Las entradas de las ciudades son sumtuosissimas, y de grande aparēcia y magestad, cō tres y quatro puertas fortissimas, laminadas de hierro. Las calles son muy bien empedradas, y derechas sin torcedero ninguno, estendidas de vna puerta à otra, y tan anchas que en las mas pueden yr diez y quinze ombres à cauallo juntos, y quedan en el vno y otro lado grandes soportales para el seruicio de las Lonjas y tiendas de mercaderes. Son tan largas, que tienen fabricado à trechos arcos triumphales de grande hermosura y aparencia, con que se adornan  
y en

y ennoblecen mucho las Ciudades. Están armados algunos sobre madera, y otros de cantería con grandes pinturas, y remates galanísimos, cubiertos cō teja de porcelana. Y como son tan anchas las calles, hazē los de tres portadas, siendo la de medio mayor que las colaterales. Son tan espaciosos, y estēdidos, y por tal manera hechos; q̄ se ampara de la lluvia y del Sol infinita gente debaxo dellos, y se vendē muchas frutas y diuersidad de bríncos, y joyas de todas fuertes. Las casas, à do residen los ministros del Rci, son soberuissimas y de extraño edificio, y tan anchas, que muchas dellas tienen mas espacio que vna grã Villa, causandolo los grãdes jardines y estāques y bosques cercados, que en si contienen, en que aymuche dūbre de venados, y de otras caças diferentes y de todo genero d̄ bolateria.

*Nauegacion à la India*

En los lugares marítimos son todas las casas por la mayor parte baxas, y la tierra à dētro sobradadas, y de hermosos edificios. Tienen generalmente en las puertas arboles plantados en hilera, que tienen verdura todo el año, para que les hagan sombra y hermoseen las calles. Algunas ciudades ay, que se nauegan por dentro; como Brujas en Flandes, entrando barcos cargados de todo genero de mantenimientos y mercaderias con calles del vn lado y otro de los canales, por do se nauega, espaciosas cō sus pretiles y puentes de hermoso edificio: y particularmente à las salidas de las ciudades, para passar los fossos, y rios. Quando son tan poderosos y hōdos que no las sufren; hazenlas sobre muchas barcas à la manera dela de Seuilla; asidas con fuertes cadenas. Y quando las crecientes son muy poderosas; desha



deshazen las en troços, y sirven barcos à remo à costa del Rei. Esta orden se tiene por toda la tierra, aunq̃ sea en los despoblados, por auer como se ha referido, muchas y muy grandes riberas que la atrauiessan toda. En las sierras y montes que se camina; ay calçadas cortadas à pico, y muy bien reparadas, que es vna de las mas insignes fabricas, y mas general, que ay en toda la China. Las aldeas estã por la mayor parte todas cercadas de arboledas, que las encubren por ser las casas baxas, ecepto las de algunos labradores ricos y poderosos; q̃ son muy altas y torreadas, y se descubren de lexos por muchas partes, à causa de ser la tierra muy poblada de lugares, y de casas de plazer de grandissima recreacion, en que tienen jardines, y bosques de caça y bolateria, y estãques llenos de infinitad de pes

queria de todas fuertes. Porque como estan ciegos y sin luz, para gran- gear la vida eterna, procuran de pas- far la temporal con grandes rega- los y contentamiento.

Otros muchos edificios de grande admiracion ay en algunas Ciudades, y particularmente en la de Fucheo, afirman algunos Portugueses, que fue ron alla llevados en prision; que vie- rō vna torre delãte las casas del Cō- tador mayor del Rei en aquella Pro- uincia, fabricada sobre quarenta co- lunas enteras de largura de mas de quarēta palmos, y doze de ancho ca- da vna, y el demas edificio de tanta grandeza, sumtuosidad y hermosura q̄ les puso espanto; pareciendo les q̄ respeto de aquella, era poco todo lo q̄ podia auer en Europa. Y para que se pueda entēder mejor la magestad deste Imperio, y las riquezas y grãde- zas

zas del; hare relacion en particular de lo q̄ refieren los Portugueses de la ciudad de Canton, que es de las menores de aquel Reino, y de que mas noticia tienen, por la nauegacion q̄ de ordinario hazē à este puerto con sus mercaderias: q̄ es como la ciudad de Cadiz, respeto de las demas ciudades grandes de España. Dizē q̄ esta Ciudad està adelãte de la Isla Ainan en la mesma costa, en veinte y siete grados escasos de altura de la vanda del Norte, en vna llanura y campo graciosísimo, y muy agradable à la vista, por las arboledas y frutales que tiene, y labrãças de todo genero de agricultura, asentada en las riberas de vn grã rio, q̄ va estēdido en anchura de dozientos passos, y de hōdura de tres hasta siete braças, poblada la vna y otra ribera de aldeas pequeñas, y de caserías y Granjas,  
de

*Nauegacion à la Indis*

de grandissima recreacion, hasta dar en la mar, que le es cercana. A la entrada tiene vnas Isletas abitadas de labradores; que solo entiendē en cultivar el cēpo, que les es fertilissimo. Esta rodeada, por la parte do no la toca el rio, de vn hondo y estendido fosso de agua, que la haze fortissima, por ser nauegable. Los muros son fabricados de piedra, cal, y ladrillo, asentados sobre la faz de la tierra, sin cimientos, ni çanja alguna, bien terraplenados, y anchos. Ay enellos ochenta y tres baluartes, luan de barros dize que son nouenta, de grande apariencia; y rodeados de corredores y cubiertos de chapiteles, q̄ hermo sean por extremo la ciudad. Tienen de circuito doze mil y trezientos y cinquenta passos, quedando defuera los arrabales, que son grandes y muy poblados. No tienen almenas, sino

es

es en las portadas de la ciudad, q̄ son por extremo soberbias, y altas, y de gran Magestad. Estan muy enteros y sanos, con auer segun les afirmarõ mil y ochocientos años que se fabricaron, por el cuidado grande que se tiene de repararlos. Ilustran la mucho; la orden y concierto de las calles atrauesando la dos dellas en cruz, q̄ son muy largas y derechas sin torcerse nada, q̄ van à parar en quatro puertas de siete que tiene: y vee se muy biẽ sin impedimento de las vnas à las otras; porque son tan anchas, que pueden yr à la par por ellas diez y doze ombres a cauallo, quedando al vno y al otro lado soportales, adonde se venden mercaderias, y toda suerte de mantenimientos. Estan muy bien empedradas, altas de los lados, para que el agua pueda correr por el medio: y como son tan largas tienen à trechos

*Nauegacion à la India*

trechos arcos triumphales, hechos con la sumtuosidad y policia que se à referido. Al salir de las puertas para pasar el fosso, ay puentes de piedra de canteria, que son muy anchas, y se vñden en ellas cosas de comer, y otras bujerias. Las casas à do estan aposentados los Presidentes del gouierno desta Prouincia, que son del Rei, tienē gran magestad, y ocupan mucho sitio, con patios y jardines, y estanques y grandes salas, à do se tienen los cōsejos, y se determinā las causas, y proueen las cosas del gouierno de las demas Ciudades, y las del estado de la guerra, y hazienda del Rei.

Esta Prouincia, y la de Cāsi; por ser menores que las demas son regidas por vn solo Gouernador, q̄ dizē Tutam, que es como entre nosotros Virrei: y por esta causa reside en vna ciudad que se llama Doucheo, que està  
en

en los confines de ambas. Las casas ordinarias y comunes desta Ciudad son en la aparēcia poco lustrosas, por ser baxas, respeto de la ealor q̄ es allí grande: pero por dentro son muy lustrosas, y para ver, por estar blāqueadas como vna leche, de fuerte que parece la tez papel bruñido, y losadas de piedras quadradas. La madera q̄ tienen es lisa, muy ygual y bien labrada, teñida cō vnas aguas adamasadas, casi de color de Oro, que por estremo parece bien. En todas ay portal y patio, en que tienen flores, y verduras para su recreacion: y vn estãque de agua pequeño con peces. El vn lienço del quadro que haze el patio, le tienen ocupado con armarios muy polidos, y bien labrados de la traça de escritorios: y sobre ellos puestos muchos Idolos de su gentilidad, de barro ò de palo, mas ò menos

*Nauegacion à la india*

nos curiosos, segũ la posibilidad de cada vno. En todos los demas quadros y aposentos; tienen pinturas, y otras curiosidades diuerſas. Las techumbres son muy bien fabricadas, y cubiertas de tejas hechas del mesmo barro, que la Porcelana. Las que reciben el agua; son anchas y cortas, y las de encima que cierran las canales, estrechas y largas. En los remates de la parte de la calle, estan guarnecidos los tejados con muchas galanterias hechas de cal, y no tienen necesidad de retejarse por muchos años, porque las tejas no son porosas como las nuestras, ni asperas, sino lisas, y calidas, que no crian immundicia. A las puertas tienẽ arbores puestos en niuel, que les sirven de sombra, y hermosean las calles. Ay en esta ciudad muchos templos de su Idolatria, muy grãdes y sumtuosos, y particularmẽte

vno



Vno que está en medio della con muchas torres y chapiteles, que la señorea toda. Al vn lado de la parte del rio ay vna gran torre, pegada con el muro, à do se van los Presidentes y sus ministros, à holgar, y ver la Ciudad, y el campo y riberas. Los arrabales que tiene son grandísimos, respeto del comercio de la mar, porque por la mayor parte todos los estrangeros, y negociantes posan en ellos.

Tienen las calles muy anchas con algunos arcos triunfales, que las diuiden. Así en ellos, como dentro de la Ciudad ay infinitad de osterias, y bodegones, à do se da de comer adereçado, de que ay mucha abundancia de carne, y de pescados, y marisco, y frutas, y vinos hechos de confeciones de grande suauidad, que pone admiración, y es todo menester; segun la gente ocurre, respeto del trato y comer-

*Navegacion à la India*

cio. Y que les afirmaron, que hazien  
do se inquisicion de las cosas de co-  
mida, que de ordinario se gastauã ca-  
da dia, se hallaron que eran de cinco  
a seis mil puercos, y de diez à onze  
mil anades, sin gran numero de va-  
cas, y bufaras, è infinitad de otras a-  
ues, y gallinas, y caça, y de pescado, y  
de todo genero de marisco, y legum-  
bres y frutas, y ranas y aun perros q̃  
los pelan como lechones, y los co-  
me la gente baxa. De fuerte que con  
facilidad vienen à confessar, que es  
muy mayor que su Lisboa; que es  
estimada y tenuta por vna delas ma-  
yores ciudades de Europa.

CAPITVLO NONO  
de los gestos y trages desta gen-  
te y de sus costum-  
bres.

Son



**S**ON todos los Chinas generalmēte de rostros anchos , y ojos pequeños , y narizes llanas , y lampiños , con vnos pocos pelos en las mançanillas de la barba. Algunos se hallan , que tienen los rostros bien hechos , y proporcionados con ojos grandes y barbas bien puestas , pero son muy pocos : que deuen de proceder de gente estrangera , que antiguamente se entremetieron con ellos , quando salian del Reino , y comunicauan con diuersas gentes. En Canton , y los demas lugares de aquella costa son baços amoriscados , como los de Fez y Marruecos. La tierra adentro son todos del color que en España , è Italia , y Alemania , blancos y ruuios y de buenas disposiciones.

*Nauegacion à la India*

Visten se comunmente los nobles, y gente de guerra, de sedas de colores diferentes, y los pobres de negro y de farga, y lienço y algodón teñido; por que no se labran paños, aunque tienen cantidad de lana. Tienen los sayos de la hechura de los nuestros antiguos, con muchos pliegues, y falda mentos largos, y mangas anchas, que se los abrochã sobre el lado yzquierdo y marlotas de las mesmas telas, segun la calidad y posibilidad de cada vno. Diferencian se los deudos del Rei, y otros personages constituidos en officios preminentes, que las traen recamadas de Oro y Plata por el medio de la cintura de los demas caualleros que las traen guarnecidas por lo las las orillas. Vsan de calças bien hechas y pespuntadas, y de botas, y çapatos de seda con curiosidad y policia. En el Inuierno aforran los vestidos

stidos con pellejos de animales, y particularmente de martas Zebellinas, y traen las de ordinario al rededor del cuello. Crian el cabello largo en que tienen supersticion, diziendo, q̄ an de ser llevados, asidos por el al cielo: y curan lo como las mugeres, y recogenlo en lo alto de la cabeça con vna lazada, en que atrauiessan vn clauo de plata. Diferencian se los que no son casados, en que hazen crēcha en la frente: traen encima puestos vnos birretes altos, y redōdos hechos de varillas muy polidas, y sobre texidas de seda negra. Las mugeres son comunmente, quitadas las de la costa del mar de la vanda del Su, y las que abitan en las sierras y montañas, muy blancas, y muy hermosas en su genero, y algunas con lindos ojos y narizes aguileñas. Visten se todas de seda, y las muy pobres de farga y lino.

*Nauvegacion à la India*

Las sayas que vfan fon del talle q̄ las de aca, y los sayuelos con mangas anchas. Curan el cabello con grandissimo cuidado: traen lo recogido todo en lo alto de la cabeça, apretado, y trançado con vna cinta ancha de seda, guarnecida de piedras y pieças de Oro. Afeitan se con la curiosidad q̄ en España, y tienen por mucha galanteria tener los pies pequeños; y así dende niñas se los aprietan mucho con paños, porque son estimadas las que los tienē chiquitos, en opiniō de muy damas, y mas hermosas. Biuen muy recogidas, muestrā se poco; porque lo quieren así sus maridos, q̄ son celosos. Quando salen de sus casas van en sillas con cortinas muy cerradas, cercadas de criados y familiares, que las lleuan: de fuerte que no se vē por las calles, sino mesoneras, y bodegoneras y otra gente baxa. Compran

pran los ombres à las mugeres quando se casan, y pagan las à sus padres por poco ò mucho dinero segun su calidad; y aunque les es licito tener las que pueden sustentar, abitan con vna sola, que es la principal en estimacion, y à las demas aposentan las en diferentes casas. Y si son ombres de negocios, y mercaderes tratantes, reparten las por los lugares, à do tienen sus comercios. No permiten q̄ dentro de las Ciudades biuan mugeres libres y enamoradas, sino en los arrabales, à do les señalã calles publicas para su abitaciõ. Todas estas son por la mayor parte esclauas, compradas del poder de sus madres, quando son niñas; por q̄ es permitido por ley à las biudas q̄ quedã pobres, quando no tienẽ con q̄ sustentarse, vèder los hijos para su remedio, y con esta necesidad acuden à los mercaderes

*Nauegacion à la India*

ricos para que se las compren. Los quales incitados del interes, enseñan à las muchachas à cantar y tañer clauicordio, y vihuela, y otros instrumentos, y en teniendo edad, las ponen en estas calles à ganar. Tomalas por memoria vn oficial del Rei, que ay señalado para este efeto, a quien acuden los dueños con vn tanto cada año en manera de tributo, y ellas à ellos cada mes con lo que tienen concertado: y las que tañen y cantan bien, son mas estimadas y de mayor precio. Quando son ya viejas, remoçan las à poder de vnguentos, azeytes, y aguas y aluayalde, y color: y quando no les son de prouecho, quedã libres sin ninguna obligacion al dueño ni à nadie, gozando del interes que an adquirido en su ruin trato. A los mochachos ocupã en el seruicio ordinario de sus casas, hasta que son de edad para casarse: q̃  
enton



entonces los dueños estan obligados à buscarles mugeres, y ponerles casa: y darles orden en que ganen de comer, y ellos de acudirles cada año cõ vn tanto en reconocimiento de seruidumbre: pero los hijos destos esclavos quedan libres. Celebrã todas sus fiestas de noche, que principalmente son en las Lunas nuevas, como gente que anda en escuridad, con grandes aparatos, è inuenciones y musicas, y particularmente la que solenizan el primero dia del año, q̃ es entre ellos en la Luna nueva de Março; porque adornan sus casas y puertas con muchas alhombros, y paños de seda, y diversidad de rosas y flores, plantando en todas las calles arbores altissimos desquimados, de que cuelgã muchas luminarias, y de los arcos triunfales que en estos dias enraman, pintan y arrear de muchos doseles, y paños de

*Nauegacion à la India*

damasco, y otras sedas diferentes. Asisten sus sacerdotes à estas fiestas muy ricamente vestidos, y ofrecen sacrificios à sus Idolos, cantãdo en boz bien entonada, y regozijan se todos con musicas muy dixerētes de bozes, è instrumentos diuerfos, como vihuelas, guitarras, vihuelas de arco, dulçainas, rabeles, chirimias, clauicordios y flautas; que aunque no son dela proporcion que las de aca, imitan los mucho, y son muy curiosos, y conciertan las bozes con los instrumentos admirablemente, y hazen marauillosa consonancia. Tienen muchas representaciones graciosas de grande entretenimiento, para quien las entiende. Hazen las muy al natural con galarrísimos atauíos, y muy propios a las figuras. En todo el tiempo que duran estas fiestas, tienen las mesas puestas llenas de manjares di-

uer

uerfos, así de carne, como de pescado, y de todo genero de frutas, y de riquísimos vinos de maravilloso sabor, y no hazen otra cosa ellos y los sacerdotes; sino comer y beuer à discrecion hasta caer, sin que les lleuen ventaja los Flamencos, ni Alemanes. En las fiestas particulares que cada vno celebra; como en el día de su nacimiento, combidan se los parientes y amigos, vnos à otros, y embian se regalos y cosas para ayudar al que haze la fiesta. Estos vanquetes son muy esplendidos, y los que hazē por sus passatiempos, gastando largamente sus haziēdas en ellos. Siruen se con maravillosa policia y con orden estraña, porque aunque aya cien combidados, cada vno come solo, ò de dos en dos, en vnas mesas pequeñas galanísimas, tan doradas y pintadas de bolateria, boscaje y mōteria,

*Nauegacion à la India*

que no ponen manteles sobre ellas, sino solo vn frontal de damasco en cada vna; que llega hasta el suelo. En los cantos al rededor ponen muchos canastillos curiosos, adornados de flores, con diuersidad de fruras diferentes, y en medio el manjar muy concertado, y preparado, afsi de carne, como de pescado, y de otros potages diferētes, seruido en platos riquísimos de porcelana, ò de plata. Comen polidísimamente, porque no tocan con las manos al manjar; sino con vnos palitos dorados, que ponē entre los dedos, ò con tenedores, y garfios de plata. Beuen muchas vezes pero poca cantidad; y afsi se sirven con porcelanas muy chiquitas para este efeto. Asísten al seruicio delas mesas mugeres, que hazen el oficio de chocarreros, para que les digan gracias, y los regozigen. Tienen  
en

en todos estos vanquetes musicas, y tañedores de diuerlos instrumentos, bolteadores, y representantes de comedias, con que se recrean; como gente descuydada, y sin luz de la gloria del cielo; no pretendiendo otro fin, que el contentamiento temporal, de que gozan. Los señores, y gente politica, le siruen con mucha mas magestad y curiosidad: porque les mudan con cada mãjar seruilletas, cuchillos, tenedores, y cucharas. Vñan de grãdes cortesias y comedimientos los vnos con los otros enel brindarse, y regalarse: y son tan celosos que no permiten que sus mugeres coman con ellos enestas fiestas: pero ellas se conciertan, y comen juntas aparte, sin q̃ entre hombre ninguno à do ellas estan, sino algunos ciegos que tañen y cantan. Vñan, quando se encuērran, de vna cortesia estraña: cierran la mano.

*Nauigacion à la India*

mano izquierda, y cubrenla con la derecha, y llegan las à sí muchas vezes al pecho, en señal de que se tienen asidos y cerrados en el coraçon: y à este mouimiento de manos añaden palabras de comedimiento. Entre la gente comun lo q̄ mas ordinario se dizen, quando topan algunos amigos forasteros, que à dias q̄ no se han visto, es preguntales si han comido: y si responden que no, lleuan los à las osterias, y alli los regalan y vanquetean à discrecion: porque como è dicho, en todas las plaças y calles así dentro de la ciudad, como fuera, ay infinitidad de casas, à do dan de comer abundantissimamente de mucha diuersidad de manjares. Si dizen que han comido, metense en otras osterias, à do solo sirven conseruas, y frutas y marisco, y vinos de diferentes fuertes con q̄ se recrean. La gente mas politica tiene otro estilo:

lo: ponen los braços en arco asidos con los dedos dela vna y otra mano, y abaxan se muchas vezes; porfiado qual se à de leuantar y soslegar primero: y quãto mas onrados lon, mas se detienen en estas cortesias. Si les llega algun huesped defuera nueuamente à casa, sino se hallan vestidos de fiesta; no le hablan, ni hazen caso del, hasta que les traigan las mas ricas ropas y calçado que tienen, y en vistiendo se; le reciben con grã regozijo y alegria, y mucha cortesia: porq̃ tienẽ por opinion, q̃ no es licito recibir los huespedes de obligacion con vestidos y trages comunes, sino cõ los mas festiuos, y mejores q̃ tuuierẽ; para mostrarles, q̃ an causado cõ su venida grã fiesta y regozijo en sus casas. Tienẽ por costumbre, de regalarlos en llegando, y à otros deudos y amigos sus vezinos q̃ los van à ver, con

*Nauvegacion à la india*

vn agua hecha de cierto cozimiento de yeruas, que amarga vn poco, y tira à bermeja, que es muy medicinal, de que vñan de ordinario para el reparo de su salud. Dan se todos generalmente al trabajo, así en cultiuar el campo, como en otros officios y artes, y en el trato de la mercancia; sin permitir ombres ociosos, ni que aya pobres entre ellos que pidan, ni les dan limosna, porque quieren que todos ganen de comer. Y tienen para esto esta ordē: si ay algunos lisiados y tullidos de enfermedades graues; y tienen deudos que los puedan sustentar, y no lo hazen; el Contador mayor y Tesorero del Rei en aquel lugar, los fuerça à que lo hagan, y les dē lo necessario, cada vno; segun la hacienda y posibilidad q̄ tuuiere. Y si no tuuiere deudos hazēdolos, mãda zer informacion por sus ministros, y  
prouee



proúeē que sean recibidos en hospitales, que el Rei tiene para este efeto en cada lugar cō oficiales ordinarios que los administran, y dan todo lo necesario en abundancia, de sus rentas y fisco. Y como por la mayor parte todos estos son incurables y perpetuos hasta que mueren, tienen los asentados en sus listas, y el mesmo Cōtador mayor visita los oficiales, y toma cuenta de los gastos, y prouision de los enfermos. Y si halla, que no han cumplido bien, con lo que son obligados, en seruirlos y regalarlos, son sin remission asperamente castigados.

A los ciegos, quando son pobres, ordenan les, que trabajen, y ganen de comer, en moler en atahonas trigo, y arroz en lugar de mulas, y las ciegas que sean mugeres enamoradas, señalando les ayas que las afeiten y compongan, de las que tienen vista, y an

*Nauegación à la India*

dexado por inutiles este mal officio. Son todos muy ingeniosos y sutiles de manos, principalmente los que vñan de dibuxo y maçoneria, y grãdissimos pintores de foliajes, paxaros y montería, como se vee muy bien en las camas, mesas, v andejas, rodelas y otras bugerías que de alla se traen à Portugal, y de grã biueza, è ingenio natural, y tan inuentiuos en todas las artes, que con auer muchos coches y carros de cauallos; vñan en los lugares de campiña de carros que son lleuados à vela con el viento, y los gobiernan con la facilidad que à los barcos en el agua. Esto vi afirmar à muchos Portugueses que en aquella tierra an estado, y prueua se ser así, por que en algunos lienços de pintura q̃ de alla traen, q̃ yo vi en Lisboa, vienen dibuxados de la manera que son. Tienen tanta sagacidad, y astucia en  
la

la mercancia, que los que la tratã, son comunmente falsos y mentirosos y llenos de maldad: porque no insistē en otra cosa tanto, como en engañar à los con quien tratan: como gēte sin conciencia, y que tienen hecho abito al mal. Ay muchos, que andan tragando por todo el Reino de Prouincia en Prouincia con sus mercaderias, llevando de vnas à otras, las cosas de q̄ carecen: y baxãdo à los puertos de mar à vēder à los estrãgeros de las Islas, y Reinos comarcanos. Otros biuē de asietto en las ciudades y villas à do tienē sus lōjas grãdissimas en las calles publicas debaxo d̄ los portales y à la puerta puesta vna tabla, en q̄ tienen escritas todas las mercaderias q̄ ay. Lo que comunmente se vende en ellas, es brocadetes, y telas de Oro y diuersidad d̄ piēças de seda, diferētes ytã curiosas q̄ ay muchos carmesies y

*Nauēgacion à la India*

damascos y tafetanes de tan subido valor; que no se atreuen los Portugueses à dar por ellas lo que merecen, cõ ser la mercaderia que mas de ordinario compran para llevar à Malaca y à otras partes, y Reinos de aquel mar y à la India y à Portugal. Otros mercaderes mas baxos venden sargas finas y bastas de todas colores, y pieças de lienço, y algodón de que se viste la gente pobre. Los que tienen medicinas simples, tienen su señal puesta de todas fuertes à las puertas. La tierra adentro ay mucho Ruibarbo, pero trae se à Canton cozido y no crudo. Vendē las porcelanas à las puertas de las Ciudades, ay las de diuerfas fuertes, las muy finas no se vendē comunmente, ni se traen por aca; porq̃ se firuen dellas los Gouernadores y Presidentes y otros señores: estas son coloradas, verdes, doradas, y amarillas.

llas. Hazen de vna piedra blanca y muelle, y alguna colorada, pero no es tã buena, ò por mejor dezir de vn barro rezio, el qual deshecho y molido, lo echan en vnos estanques de agua; que tienen muy bien hechos de piedra de canteria, y algunos enyessados y muy limpios, y despues de auerlo muy bien rebuelto en el agua, de la nata que queda encima, hazẽ las mas finas, y quanto mas abaxo van sacando, tanto son mas bastas; y de la borra hazen las mas grosseras, de que se sirue la gente comun. Forman las de la manera que por aca hazen la loça, y enxugan las al Sol, y despues ponen les la pintura, que quierẽ, de tinta de anil, que es tan fina, como se vee en ellas: y quando estan secas ponen le el vidrio, y cuezen las. A do mas y mejores se hazen es en la prouincia de Saxij, y la mayor feria dellas en

*Nauvegacion à la India*

Liampo, que es ciudad de la mesma Prouincia. Los artifices, y oficiales mecanicos, estan repartidos por las plaças y calles, como por aca, ay Plateiros, que labrã Oro y Plata curiosamente, y marauillosos entalladores, q̄ tienen grãdes tiendas, llenas de escritorios, y caxones pintados y barnizados, y muchas sillas doradas y plateadas, y delas que lleuã en ombros à los Gouvernadores, y ministros, y Loytias principales, que son muy ricas, y de mucho precio; y particularmente vnas que hazen muy altas, y cubiertas con celogias à los lados de red de marfil, para que los que van dentro vean à los de fuera, y no sean ellos vistos; estas siruẽ para llevar las mugeres, quando vã por la ciudad. Tienen muchas camas riquissimas, mesas, bandejas, cofrezitos, tan dorados y curiosamente labrados, y pintados de Oro y  
matí

matizes, q̄ pone espãto à los grandes artifices que por aca ay. Especialmẽte la taracea que de alla viene, es tal, que yo tuue en mi poder vn escritorio pequeño; y le mostre en Lisbona à do le compre, y en Seuilla à los ombres mas curiosos, y de mayor ingenio en todas las artes, que en estas ciudades al presente auia, y con gran admiracion me dixeron, que en toda Europa no auia nadie que se atreuie se à hazer, ni aun intentar la obra q̄ en el auia. Ay muchos latoneros, q̄ labran infinidad de vasijas, de que se proueeẽ todas las Islas de aquel mar y de otros vasos de hierro, de q̄ son grandes maestros, porque le funden dela manera que el laton en Nurumbega, aunque muy vidrioso, porque es pedus, y quiebra cõ facilidad. De çapateros ay mayor numero q̄ de otro ningun officio, por ser cosa, que

*Nauegacion à la India*

mas se vña y gasta. En la ciudad de Canton ay dos calles grandes dellos, sin que se les entremetan otros de diferentes officios, con auer otros muchos esparzidos por diuersas plaças. En la vna calle destas se vende el calçado rico, à do se hazen botas y çapatos, que por defuera estan cubiertos de seda de colores cõ cordones atorcelados de sirgo, que hazen galanissima labor: ay botas de diez ducados, y de à ducado, conforme son, y çapatos de dos ducados y dende alli abaxo, hasta de marauedi que son de paja; para que los ricos y los pobres se puedan calçar como cada vno pudiere, y tuuiere la posibilidad. En todas las demas artes ay infinito numero de oficiales curiosos; y de todas las cosas grande abundancia: y son tan aprouechados; que aun de los huesos de los perros, y de otros animales se



se sirven en lugar de marfil: y de los handrajos viejos, y de cascarras de arboles, y de cañas hazen papel, y de pedaçuelos viejos de seda: desto se sirven para escreuir, y de lo demas para emboluer piezas de damascos y tafetanes y otras sedas. Comprã el estiercol de las casas para las labores del campo, especialmente para las ortalizas. Vsan de juegos de passa passa, cõ que hazen representaciones por ingenios como por aca. Crian paxaros, que cantan y les enseñan, a que hagan visages: traen los vestidos de diferentes trages: hazen todas estas inuenciones y otras muchas, para ganar de comer, y passar la vida. La moneda que ay entre ellos es de cobre, y lo que mas se corre es Plata y Oro, que se trueca à peso como en el Peru. Todos traen sus balanças, y plata quebrada, para comprar de co

*Nauegacion à las Indias*

mer, y las demás cosas que an menester. Para las compras de gran cantidad tienen en sus casas balanças, y pesos grandes, muy ajustados y marcados. Traen la Plata comunmente llena de liga, para acrecentarla, que es causa, q̄ aunque tienen muchas minas, la lleuan por trato dende Iapaon: y mucho Oro ã las Islas de los Lechios. Estas Islas estan cien leguas mas al Oriente de la ciudad de Chincheo, que es en la Prouincia de Foquiem: està la primera en veinte y cinco grados de altura, y siguē se otras muchas en el rumbo del Le nordeste, sobre el Norte. Todas son fertiles y frescas, y de marauillosas aguas, sus abitadores son mas blancos que baços, y muy bien tratados, y vsan de armas. Fueron sujetos antiguamente à los Chinas, y así son muy achinados, aora son esentos, sin les prestar  
reco

reconocimiento ; y con estar en medio de la mar, dan se muy poco à la nauegacion. De los frutos que los Chinos cogen, y mercancías que traían, pagan al Rei cierto tributo muy liuiano. El mayor pecho que tienen, es contribuir los que tienen casa de por sí, por cada persona de las de su familia y compañía dos Mases al año, que es el valor de sesenta maravedis Portugueses; y con esto les quedan sus haziendas libres para hazer dellas, lo que quisieren, y dexarlas à sus hijos y nietos despues de su muerte: que es causa de que se alienten mucho à trabajar por acrecentarlas.

CAPITVLO DECIMO  
de la nauegacion que los Chinas hazen en mar y en los rios.



Y en este Reyno infinitud de nauios y barcos, en que nauegan por las Islas y costas del, que son muy largas, y por los grandes rios que le atrauiessan todo por muchas partes, en tanta manera que se haze estimacion, que abita poco menos gente en el agua que en tierra. Ayudales mucho à esto la abundancia que tienen de madera, y mineros de hierro, y otras cosas necessarias para la arte del nauegar, con que les es facil, hazerlos à muy poca costa. A los mayores nauios que tienē, los nō bran luncos, y hazen los para guerra muy grandes, con castillos muy altos en popa y proa, como las naues Leuā tiscas: ay tanta abundancia de stos, q̄ le es muy facil à qualquier General de mar; juntar en poco tiēpo de quinientos hasta mil dellos. Desta mesma

ma hechura y grandeza tienen otros para carga, pero son mas baxos de popa y proa. Otros nauios ay menores, que llaman Bancoens, que traen tres grandes remos por vanda, que los bogan quatro y seis hombres à cada vno dellos, y sirven les mucho, para entrar y salir las barras, y otros q̄ llaman Lanteas, que bogan siete y ocho. Destas dos fuertes de nauios aunque son para carga, se sirven los costarios y ladrones, que ay hartos por todas aquellas costas, è Islas por ser mas ligeros. Tambien vfan de vnos nauios largos como galeras, aunque sin palamenta, ni espolon, en que cargã infinitad de mercaderias, para bajarlas y subirlas por los rios adentro que lleuan poca agua, à la manera de las chatas de Flandes. Ay de otras fuertes de nauios y barcos diferentes tanta muchedumbre, que pone admiracion

*Nauegacion à la India.*

racion la relacion que dello se tiene; y todos sirven, para traginar de vn cabo à otro mercaderias en el proprio Reino: porque les es vedado que nadie salga del, para parte ninguna: aũ que antiguamente nauegaron mucho, conquistando Islas y Reinos de aquel mar, hasta llegar à la India de que ay oy dia memoria suya en la costa de Coromandel, que es en la contra costa del Reino de Narsinga de la vanda del mar de Bengala, à do fundò Santo Tome su casa, y estan aora las reliquias de su santo cuerpo; que se vee vn Templo grande de Idolos, que sirve de señal à los nauegantes de aquel mar, que es baxa como la de Olanda, y le nombran el pago de los Chinas, por auerle ellos estificado. Y en el Reino de Calicut ay arboles de fruto de mucho tiempo, que los naturales dizen, que ellos

ellos los plantaron. Y en los baxos de Chilao, que se estienden dende la Isla Ceilam hazia la costa de Coromandel, se afirma por los de la tierra, q̄ se perdio vna grãde armada dellos que venia sobre la India, por no acertar la nauegacion: y asì quieren dezir, q̄ fueron señores de laoa, y de los Reinos de Malaca, Siã, y Chapaa, como comunmente se afirma, y parece ser asì: por q̄ todos los naturales de stos Reinos, son muy Achinados. Pero tuuierõ mayor prudẽcia q̄ los Griegos, Cartaginẽses, y Romanos, losquales por conquistar tierras ajenas, se apartarõ tãto delas proprias, q̄ las vinierõ à perder, y cõsiderãdo esto, no quisierõ esperimẽtar mas su daño: antes viẽdo como la India les cõsumia mucha gẽte, y grãdes riq̄zas de su proprio Reino, y que eran fatigados de sus vezinos, mientras ellos andauan  
derra

*Nauegacion à la India*

derramados, conquistando lo ageno  
teniendo en su tierra Oro y Plata, y  
todo otro metal, y mucha riqueza na-  
tural, y tan gran mercancia; que todas  
las demas naciones se aprouechauan  
dellos, y ellos no de nadie; se determi-  
naron todos los Gouvernadores delas  
Prouincias, de cõsultarlo con su pro-  
prio Rei, que à la fazon era, y pedirle  
que lo remediasse. El qual estable-  
cio por ley, que se guarda oy dia pre-  
cisamente, que ningun subdito suyo  
nauegasse fuera del Reinõ sopena de  
la vida, y que por tierra ni por mar  
entrasse ningun extraño en el; sin es-  
pressa licencia suya, ò delos Gouverna-  
dores dela tierra à do aportassen. Cõ  
esta orden y facultad contratan aora  
los Portugueses, que alla van, y quan-  
do los naturales, quieren yr de vna  
Prouincia à otra, dan fianças de bol-  
uer en cierto termino que les señalã,  
y no



y no les permiten llevar nauios de mas de cien toneladas hasta ciento y cinquenta, por que no se alexen mucho. Para que los nauios del Reino, y los que à el vienen de estrangeros, à contratar, vayan y vengan seguros: tiene el Rey sus armadas grosissimas, que corren por todas aquellas costas è Islas en busca de los corsarios y ladrones, y dentro de los rios traen para este efeto muchos nauios de armada pequeños, y muy ligeros, es pecialmente en los que corren por la Prouincia de Canfi, que es frontera de los Laos y Bramenes sus enemigos, y por otras Prouincias a do ay necesidad, para assegurar à los mercadantes sus haziendas, y comercio. Para que tengan buen auio en los puertos, tienẽ establecido por ley del Reyno; que el primer nauio que entrare, sea luego cargado, y despachado y los demas

*Nauigación à la India*

como fueren entrando por su orden.  
Traen en todos estos nauios corre-  
dores muy curiosos en popa sobre el  
gouernalle, de que à su imitaciõ vñan  
aora los Portugueses en sus galeones  
y naos de la India, y de vn betumen q̄  
aprendieron dellos, à que llaman La-  
pez, que se haze de cal y azeyte de  
pecaído, y del vñame viejo muy pica-  
do que le ponen entre el costado de  
las naos, y otro aforro nuevo de ta-  
bla, que se les echa encima, hasta do  
llega de ordinario el agua, quando  
van cargadas, despues en lugar de  
brea tornã à cubrir el aforro nuevo  
con el mesmo betumen, que es tã pro-  
uechoso al tablado, que no entra ja-  
mas gusano en el, y haze se en poco  
tiẽpo con el agua, tan duro como pie-  
dra; y cõ esto les durã a los Chinas mu-  
cho tiẽpo sus nauios: de fuerte q̄ ay  
algunos luncos q̄ les han puesto qua-  
tro

tro y cinco vezes la p̄ez, con que el costado dellos parece vn muro: pero quedan con esta fortaleza muy pesados para andar à la vela. Vsan de vna fuerte ð bõbas, hechas de muchas piezas à la manera ð anorias, puestas al largo de los costados de los luncos por la parte de dentro, con tal artificio, que vn ombre solo assentado meneando continuamente los pies, como quien sube gradas, desagotará vn gran nauio en poco tiempo, por mucha agua que haga. La muchedũbre de barcos que ay para seruicio de los rios, es innumerable, y como à los barqueros les es aquella su erencia y continua abitaciõ; traen en ellos sus mugeres y hijos y halajas a la vna parte con cubierta à manera de casa; y à la otra tienen hecho su reparo para regalar a los passageros. Y como los rios son muy grãdes y anchos, y muy

*Nauegacion à la India*

nauegables, ay enellos muchos barcos estantes, à manera de ventas, à do se halla de comer y beuer regaladamente, y à vender todas las policias y bríncos que se pueden hallar en las grandes ciudades. Alguna gente pobre de las aldeas, que estan asentadas à las riberas, abitan en barcos en el agua, sin tener otra cosa ni recogimiento en que abrigarse ellos ni sus mugeres ni hijos, traen los cubiertos para ampararse dela lluvia, y del Sol y crian enellos gallinas, anfares, palomas, y por la vanda de fuera tienen hecho su ortezuelo, en que plantan flores y alguna ortaliza. Estos ganã su vida en yr à trabajar à los lugares y eredamientos, y las mugeres pasan algunos caminantes si se ofrecẽ, y andan por el rio con vnas cañas largas, y vnos cestillos de mimbre atados à las puntas, con que sacan marisco para

ra sustentarse. En otros barcos mayores anda gente caudalosa, y algunos son de personas ricas en que asisten sus criados, tienen en ellos unas jaulas grandes hechas de cañas, tan largas como el nauio, en que suelen traer tres y quatro mil anades, que los apacientan desta manera; en siendo de dia echan les arroz cozido no tanto que se harten, y abren les luego la puerta para que se echen al rio por vna puente hecha de las mesmas cañas, y es cosa de marauillar, ver el impetu con que salen unas sobre otras, hasta dar en tierra, à do se apacientan todo el dia, hasta la noche por los arrozales, dando los dueños premio à los barqueros por ello à causa de que los limpiã de la yerua que entre ellos se cria; en viniendo la noche hazen les señal con vn pandero, ò tamborinejo, y luego acuden todas: y aunque aya diuersas

*Nauegacion à la India*

Barcas juntas conocen la fuya por el son, y tornan se à meter en ella con la mesma furia que salieron. Y porque se puede poner duda, de que manera se juntan y crian tanta cantidad de anades, se à de entender que en el verano meten dos ò tres mil hueuos en el estiercol, y con su calor, y el tiempo salen estas crias como los pollos en el Cairo: y en el inuierno hazen vna cañizada grande, sobre la qual ponen mucho numero de hueuos, y por debaxo hazen fuego muy manso, q̄ se continua en vn fer algunos dias, hasta que salen estas mesmas crias; y es causa que aya tanto numero dellas. Los barcos de los pescadores, assi en la mar como en los rios, son innumerables, de que resulta ser la tierra mas bien proveyda y regalada de pescado, que ay en el mundo: porque como è dicho aunque sea quí-  
nien.

nientas leguas la tierra adentro, se come cada dia pescado fresco de la mar. Y porque esto no parezca increíble, referire la orden que para ello tienen. Todos los años por los meses de Febrero, y Março, y parte de Abril, quando las grandes llenas, vienen los pescados de la mar, à desouar à las salidas de los rios; que es causa de criarse gran infinidad de pescado menudo en las foces dellos, à do acuden todos los pescadores, q̃ asisten a lo largo de la costa con sus barcos y redes, y con ellas pescan deste pescado, y echã lo en vnos estanques, q̃ forman en el agua à manera de cerco, sobre vnos varales y red basta de arambre; à do los sustētan, hasta q̃ se acabe la pesqueria, q̃ dura algunos dias. En este tiēpo acostūbran à abaxar gran suma de barcos de todas las Prouincias ò la China, dēde lo

*Nauegación à la India*

interior de la tierra, en que traen muchos cestos de mimbre, aforrados en papel pasado por azeyte, porq̃ no se le salga el agua, y compra cada vno de estos el pescado que à menester, cõforme à los cestos que trae, y luego se tornan à boluer la tierra adẽtro, mudandoles todos los dias el agua; para venderlos, à do mejor se los pagarẽ. Y todos los hombres que tienen posibilidad compran de estos cestos, para echar el pescado en los estanques que tienen en sus casas y erçdamientos, y grãjas que los hazen crecer en breue tiempo con el estiercol de Bufara, ò de vacas: y en todos los fosos de las ciudades se echa y cria desta manera mucha cantidad, de que gozan los Governadores y ministros del Rei, con que queda entendido la industria marauillosa de que vfan para poder gozar desta abundancia y  
rega



regalo. Y el Rei tiene para este efecto en todas las ciudades, que estan assentadas en las riberas de los rios, muchos cuervos marinos, puestos en caponeras, à do crian y se multiplican, con los quales se haze gran pesqueria: juntan se los barcos que estan señalados para este efecto, y puestos en rueda en mitad del Rio, aprietan los papos a estos paxaros, porque no les desciendan los peces al buche; y lançanlos, apeschar à somormujo, hasta q̄ hinchē la papada de peces menudos, y si topã con alguno grande, facanle en el pico, con que se bueluen al barco, à lançarlo todo. Desta manera continuan su pesqueria, hasta que tienen lo que quieren; y entonces los desatã; y tornan los à echar, para que à su discrecion se harten, con que los buelueñ à sus caponeras como de antes. De alguna parte destos pescados haze el

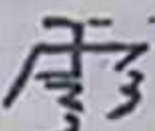

*Nauegacion à la India*

**R**ei merced à sus ministros, y lo demás se distribuyé para prouision de las ciudades, en aprouechamiento de sus rentas. Los barcos en que nauegan los Gouernadores y oficiales, y otros señores, tienen sus cubiertas altas, y aposentos muy bien labrados, y dorados por fuera y dentro, cō sus ventanas y gelosias, y los en que andan los Loytias inferiores, casi son fabricados con la mesma curiosidad. Ay tanto numero de los vnos y de los otros, que se atreuen à dezir comunmente por grandeza; que puede su Rei hazer vna puente sobre barcos, que llegue dende la China à Malaca en que ay mas de quiniētas leguas de trauesia.

**CAPITULO ONZE**

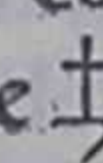
de las letras y carateres de los  
Chinas, y de sus estudios  
generales.



**N**O TIENEN los Chinas numero de letras en abecedario, porq̄ todo lo que escriuen, es por figuras, significando el Cielo, à que llaman *Guant*, por vna sola que es esta  Y al Rey à que llaman *Bontai*, por esta  Por el cõsiguiente la tierra, y mar, y los demas elemētos y nombres, vsando de mas de cinco mil carateres diferētes, que los señalan con grandē liberalidad y presteza; como yo lo vi hazer à vn China, pidiendo le que escriuiesse algunos nombres, y me declaro los numeros del contar de q̄ vsan, q̄ sin ninguna dificultad se pudierō entender, y sumar y restar qualquier cuēta por ellos, como por los q̄ nosotros vsamos. Hazē los rēglones de alto à baxo muy iguales, y cō mucho concierto comēçado al cõtrario d̄ nosotros.

Esta

*Navegacion à la India*

Esta mesma orden tienen en sus emprentas, de las quales usarõ muchos años antes que en Europa. Destos sus libros de molde que tratan de sus historias, auia dos en poder de la Sereniss. Reina de Portugal doña Catalina, que oy biue. Y lo que puede poner mayor admiracion es, que cõ hablarse diferentes lenguas en las mas de sus prouincias, sin entenderse los vnos à los otros mas que los Bascongados, y Valencianos; se entiendẽ generalmẽte todos por escrito; porque vna mesma figura y carater sirue à todos, para significarles qualquier nombre: y aunque se esplican para si con diferente vocablo, entienden ser la mesma cosa; porque si veen el carater, q̃ significa Ciudad, que es este  à que vnos nombran leombi, y otros Fu, los vnos y los otros entienden q̃ quiere dezir ciudad: y lo mesmo se  
figue

sigue en todos los demas nombres, y desta manera se comunican cō ellos por escrito los de Iapaō, è Islas de los Lechios, y Reino de Cuachinchina, sin entenderse quando se hablã por palabra. En todas las Ciudades tiene el Rei escuelas generales à su costa, à do acuden infinidad de estudiãtes para ser enseñados. Fray Gaspar de la Cruz religioso Portugues de la ordē de santo Domingo, que estuuo en esta tierra en la Ciudad de Cantō, y escriuio copiosamēte las cosas que vio, y le sucedieron en el viage; dize, que solo enseñan en estos estudios las leyes del Reino, y no otra ciencia alguna, pero que ay algunos ombres doctos que tienen noticia del discurso de los cielos: por donde se sabē los eclipses del Sol, y de la Luna, y q̄ esto lo enseñan a personas particulares de su voluntad, Iuan de Barros dize, que

*Nauégacion à la India*

que demas de las Leyes se les enseñã  
Filosofia natural, y que son grandes  
Astrologos, è infiere lo, por Relacio  
nes que tuuo, y por vn libro que de  
alla le traxeron de la situacion de la  
tierra, y comentario sobre ella, à ma  
nera de Itinerario, y por vna carta de  
Geografia, hecha por los mesmos  
Chinas, à do venia señalado vn mu  
ro que comiença dende la ciudad de  
Ochioy, que es puesta entre dos altis  
simas sierras, casi como passo y puer  
ta de aquella region que discurre en  
quarenta y tres à quarenta y cinco  
grados dende Poniente a Leuante,  
hasta topar en otra gran ferrania, q̃  
esta beuiendo en aq̃l mar Oriental, à  
manera de cabo, cuya largura parece  
ser de mas de doziētas leguas, el qual  
mãdarõ fabricar los Reyes passados,  
para defenderse de las incursiones de  
los Tartaros sus capitales enemigos,  
y todos

y todos los mōtes, y rios, y ciudades, y villas cō sus nōbres, y vn China para q̄ se lo declarasse, y q̄ aunque no venia con gradacion correspondiente al orbe celeste; correspondia muybiē la carta cō el libro en la mensura Itineraria de que ellos alla vsan, que son tres à manera de estadio, legua, y jornada, de q̄ nosotros vsamos: a la primera y menor distācia llaman Lij, q̄ tiene tāto espacio, quanto por tierra llana en dia quieto y sereno se puede oyr la boz d̄ vn ombre, y diez destos Lijs hazē vn Pu, q̄ respōde poco mas de vna legua d̄ las nuestras Espaṇolas, y diez Pus hazē vna jornada de vn dia, a q̄ ellos llamā lchan: y q̄ no es de maravillar, que no situen la distancia de la tierra por grados correspondientes al orbe celeste; pues hasta en tiēpo de Tolemeo no era vsado de los Geografos; no obstāte q̄ dize, que tienen este

*Navegacion à la India.*

este vfo en fus Orofcopos quando vfan de la Astrologia.

Embia el Rei à estos estudios todos los años visitadores para que examinen los estudiantes, y vean y entiendan, si se aprouechan. A los que son abiles onran los con palabras, y animan los a que trabajen, ofreciendo les acrecentamiento, y a los que no se aprouechan, mandanlos poner en la carcel, y açotarlos: y quando son del todo inutiles, despiden los. De tres en tres años hazen este mesmo examen los visitadores, que vienen a tomar residencia a los Iuezes, y ministros del Rei, y traen poder para graduar de Loytias, a los que hallarẽ abiles, que es hazerlos suficientes para ternir al Rei en officios, y gouernaciones, como se refetira mas largo en otro capitulo adelante.

CAPIT.



CAPITVLO DOZE

De como de todo este gran Reino  
dela China, es Rei y señor vn solo  
Principe, y del consejo que  
tiene y Magestad de su  
casa y corte.

**T**ODO ESTE  
gran Reino es sugeto à  
vn solo Rei y Monarca  
que le gouierna y rige.  
Sucede se en el Reino de padres à hi  
jos, y en defeto viene al pariente mas  
propinquo; pero como tienē las mu  
geres que quieren à la vfança de los  
Emperadores Turcos, pocas vezes  
les faltan suceffores. El primer hijo q̄  
nace de qualquiera de sus mugeres,  
es el credero forçoso del Reino, y à  
los demás hijos despues de casados se  
ñalales ciudades en que biuan priua  
I damēte

*Nauégacion à la India*

damente, à do se les prouee todo lo necesario, cõforme à su calidad, con mandato espresso, que no salgan dellas, ni bueluan à la corte jamas, sope na de la vida. Quando antiguamẽte casauan los Reyes à sus hijos, hazian vn solenne vanquete a todos los caualleros, y señores principales de su Corte, y les mandauan, que lleuassen consigo sus hijas y hijos ricamente vestidos y adereçados, y en esta congregacion llegauan los Principes a do estauan las damas juntas, y elegian por sus mugeres, las que mejor y mas hermosas les parecian, y las Infantas hazian la mesma eleccion en los mancebos; pero aora casan se con sus proprias deudas.

Este mesmo rigor de reclusion pa decen todos los demas parientes de los Reyes, residiendo por la mayor parte en la Ciudad de Cansí, con orden

orden; que algunos no falgan jamas de sus proprias casas, para obviar toda ocasion y sospecha de alteracion. Las moradas en que aquestos Principes abitan, son grandissimas: porque dentro dellas tienen todo el regalo y contentamiento humano; assi de jardines y huertas de frutales, y estanques con infinitad de pescados diferentes, como de bosques, a do tienen diuerso genero de caça y bolateria, como la puede auer en los montes y riberas; cercado todo de muralla; que haze mas circuito que vna gran villa. Y como no entienden en otra ocupacion mas que en regatarse, son comunmente gordos, bien acondicionados, y apazibles y cariciosos, y liberales con los estrangeros. Danse mucho a la musica, con que se entretienen, y en otros exercicios humildes, visitan los por

l 2 obli

*Nauēgacion à la India*

obligacion los Governadores y ministros del Rei en todas sus fiestas, y si van por sus puertas à cauallo se apean, y si en silla se decienden, pasan muy callando como hombres priuados, sin hazer ostentacion de autoridad, ni pōmpa ordinaria que suelen traer: y para este efeto tienen las portadas de todos estos palacios almagra das, para ser conocidas. No ay en todo el Reino señor que tenga vassallos, ni jurisdiccion, ni otro titulo, que de Loytia, que es el mas onrado y noble que tienē, y significa en su propria lengua, lo que en la nuestra señor y cauallero. Alcança se por estudio y suficiencia en las leyes del Reino, y por valor en las armas, y por seruicios particulares hechos al Rei, ò à alguna republica. Los que se eligen por las letras y por las armas, van se acrecentando, segun el merecimiento que cada

da

da vno tiene, hasta venir à ser Presidentes, y Governadores de las Prouincias y Capitanes generales en mar y tierra; y ocuparse en otros officios de la casa y corte deste Principe, y à ser del consejo del Rey, que es lo mas supremo. Los que se hazen por suficiencia de letras se eligen en esta forma. Embia el Rei de tres en tres años vn Chaen, que es como luez de residencia, à cada Prouincia, para que visite los Governadores y ministros de ella, acabada esta visita, manda, que en la ciudad, que es Metropoli, se juntẽ los estudiantes mas abiles de las demas ciudades de su jurisdiccion; y juntamente con los Loytias mas dotos y de mas calidad los examina à todos, à los que halla cõ suficiencia, gradua los con mucha solẽnidad. y grandes cerimonias, regozijandose esta fiesta por algunos dias con mucha musica,

*Nauvegacion à la India*

y danças y representaciones y vanquetes, con que los embia à la Corte, a que recibã alla las infinitas de Loytias, que son vnos birretes con orejas, y sombreros, y cintos anchos y largos, y à que residan esperãdo las prouisiones de officios. A los que se hazen por la milicia, eligenlos los Capitanes generales; premiando à los soldados valientes con este titulo, y con ocupaciones muy onrosas, y prouechosas; porque ningun hecho valeroso dexan de estimar, y galardonar cõ grande liberalidad, acrecentandoles segun su merecimiẽto en officios preminentes. Los demas se hazen por merced del proprio Rei, pero estos no aspiran à mas de tener este titulo, para gozar de muchas frãquezas, libertades è interesses, q̃les son ordinarios. No sale este Principe jamas d̃ su palacio, por cõseruar la grandeza y  
auto

autoridad de su estado, sino quando va à la guerra, ò se muda cõ su Corte, y así tiene dẽtro de sus cercas todos los regalos y passatiẽpos, que se pueden considerar para el contentamiẽto humano. Y pues las moradas de sus hijos y deudos son tan grandes, como se à referido; de aquí se podra inferir la magestad y grandeza de su casa, y que no sea mucho de marauillar, que sea tan grande, como dizen algunos la Ciudad de Paquin, à do reside de ordinario, respeto de la guerra de los Tartaros q̃ en vn dia, de Sol à Sol no la podra atrauessar vn ombre à cauallo ð vna puerta à otra: porq̃ sin su palacio son de mucha grãdeza las casas de los de su consejo, y de los demas Gouernadores y Capitanes, y ð otros muchos Loytias, q̃ de ordinario reside en su Corte. Lo mesmo se dize de la Ciudad de Manquin, à do solian

*Navegacion à la India*

abitar y tener su corte antiguamente los Reyes, por estar asentada en tierra fertil, fresca, y apazible, y en memoria de auer residido alla; tienē en esta Ciudad en casa del Pōchasi que es el administrador y tesorero de las rentas Reales en aquella Prouincia, vna tabla de Oro, en que esta escrito el nombre del Rei que reina, cubierta con vna rica cortina, que le van à hazer acatamiento, como si fuese el proprio Rei, todos los dias por obligacion los ministros y Loytias principales que gouernan. Descubrē la en todas las fiestas que celebran, que son en las Lunas nueuas, que entre ellos es el primero dia del mes. En las demas Prouincias ay otras tablas semejantes, pero no les van à hazer acatamiento, sino quando las descubren, de do se puede entender la veneracion con que respetan à su principe,



cipe, y así le intitulan señor del mundo, y hijo del Cielo. Los criados y familiares que sirven en su palacio, son Eunucos respeto de las muchas mugeres q̄ tiene, y así lo son por la mayor parte todos los de su consejo, supremo; para que con mas seguridad puedan entrar à cōsultarle los negocios del gouierno del Reino, y estado de la guerra, sin que le vean, ni comuniquen otros sino ellos. Con ser su Reino tan grande y espacioso, que para auer de yr por jornadas desde la ciudad de Canton hasta su corte, se tarda quatro y cinco meses, y ay otras ciudades mas lexanas; tiene auisos en todos los meses, y relacion de las cosas acaecidas en cada vna Prouincia; así tocantes à estado, guerra y hazienda, como todos los demas sucesos, cō correos ordinarios, que los Gouernadores le despachan para este efeto.

*Nauegacion à la India*

La orden de la posta es, la que se tiene entre nosotros. Barros escriue, q̄ corren con pretales de caxcabeles, y otros q̄ an estado en aquella tierra; dizen que vñan de Corneta, para pedir cauallos, y preuenir barcas para passar los rios. Los embaxadores de Principes amigos, ò enemigos que van à su Reino, son tratados con mucho respeto y veneracion. Aposentan los, y proueen les de todo lo necesario, con grande liberalidad, y quando llegan, à do està el Rey, falẽ los à recebir todos los señores, y caualleros de la corte, y el les da grandes dadiuas, y mercedes, y los onra con titulo de Loytias. Algunos Reyes de partes remotas, como el d̄ Aua, Siam Melitaij, Bacham, Chalam, Varagu, que caen al Norte de Pegu, que le hazen reconocimiento, en memoria de auer sido antiguamẽte sus subditos

ditos, y tributarios, embian de ordinario sus embaxadores con algũ presente; y por la distancia q̃ ay de tierra hasta llegar à la corte deste Rey, siempre embian con la embaxada quatro ò cinco personages; con ygual poder, por si à caso murierẽ algunos en el camino, ò hasta ser despachados, porque quando no mueren de enfermedad, siempre atossigan vno, ò dos dellos en algun vanquete, à los quales se les hazen sumtuosissimos sepulcros, con letreros en que se contienen quien eran, y la causa à que auian venido, y porque Principe fueron embiados: y esto por perpetuar mas la memoria y grandeza de su Reino. Los embaxadores de los demas Principes, son inuiolables en tanta manera, que auiendo condenado à muerte los de su Consejo à vn Bartholome Perez, y

à to

*Nauēgación à la India*

à todos los demas de su compañía, q̄ fue embiado à esta tierra por el Governador de la India, como embaxador del Rei don Manuel de Portugal; imputando les que era falsa su embaxada, y que eran espías, por relacion q̄ contra ellos auian dado los embaxadores del Rei, que à la fazon era de Malaca, el proprio Rei proueyo, que (fuesse falsa ò verdadera su embaxada) bastaua para no le ser hecho mal ninguno en sus personas; auer entrado en aquel Reino con titulo de embaxadores. A los que van por algunas Republicas, y son señores que le reconocen, no se les haze recebimiento, antes vñan cō ellos de vna cerimonia estraña. Quando dicen que an de yr a ver al Rei, señalã les el dia, y ora, y hazen los yr a pie, ò en rocines con cabestros de paja por humildad, y en llegando a vna gran  
plaça

plaza, que está delante del palacio; de  
tienen se, hasta que llegue vn mini-  
stro del Rei, que haze officio de mae-  
stro de cerimonias: que los manda  
passar adelante, y que a cierto trecho  
se arrodillen y leuanten las manos jū-  
tas, como que hazen adoracion, y mi-  
ren a vn quarto delas casas de Pala-  
cio, a do les dize que esta el Rei, y a  
trechos en ygual espacio hazē otras  
cinco adoraciones: y sin boluer las  
espaldas, tornan atras con las mes-  
mas cerimonias, y acabadas los despi-  
de: esto dizen ellos que es yr a ver al  
Rei. Si se les da licencia, para que di-  
gan lo que quieren, quedan se en la  
postrera adoracion de rodillas, hasta  
que llegue otro ministro, que haze  
officio de secretario, que asienta por  
escrito, todo lo que piden, y con de-  
zirles, que se consultará con el señor  
del mundo, los despiden, hasta ser  
despa

*Nauigacion à la India*

despachados cō determinacion y parecer de los de su Consejo supremo.

CAPITVLO TREZE

de los Presidentes y ministros que ay en cada Prouincia, y orden que tienen en el gouerno dellas.

**P**ROVEE EL REY para el gouerno de cada Prouincia, sin los luezes ordinarios, de q̄ ay en algunas mas de tres mil: cinco Presidentes, que cada vno tiene su jurisdiccion distinta de causas diuersas: el principal dellos se dize el Tutan, que es como Virey y Governador de toda la Prouincia, à quien se acude generalmente con la noticia de todas las cosas graues y menudas della, y todo lo que renta quitas las costas ordinarias,  
con

con que el acude à la Corte, y con relación de todas las nouedades, que suceden cada mes. Es tanta su autoridad, y magestad, que no reside adonde los demas Loytias, por no ser frequentado dellos. El segundo en dignidad es el Ponchasi, que es como Contador mayor, y Presidente del Consejo de hazienda, este tiene sin los Loytias de su consejo, otros muchos ministros que sirven de recaudar las rētas Reales, con las quales acude al Tutam, como se à referido; y a su cargo es mandar pagar los salarios, y gastos ordinarios, y extraordinarios, y tomar cuentas dellos, y la superintendencia sobre todos sus oficiales inferiores. El tercero en dignidad es el Anchasi, que es el Presidente de la Iusticia ciuil, y criminal, que vee y determina con sus Oydores todos los pleytos, y negocios que van en grado  
de

*Nauvegacion à la India*

de apelacion a su tribunal de los demás juezes ordinarios de la Prouincia, y las cosas que conuienen a la buena gouernacion, y espedicion de la justicia. El quarto es el Aytao, que es el proueedor general, y Presidente del consejo de guerra, a quien toca el leuantar gente, y preuenir nauios, y bastimentos, y municiones para las armadas de mar, y exercito de la tierra, y para las guarniciones ordinarias de las Ciudades y fronteras: y de saber los estrangeros que llegan, y de donde son, y lo que quieren. El quinto es el Luitisi, que es el Capitan general, que pone en execucion, lo que se le ordena por el Aytao y los de su consejo: y quando se ofrece alguna guerra importante con algun Principe poderoso, va este Presidente en persona a presidir en ella.

Todos estos cargos son de gradissima

ma



ma autoridad, y muy tenidos, y respetados los que los administran. Tiene cada vno eceto el Luitifi, diez Oydores en su consejo; que asisten con el de ordinario; para la espedicion de los negocios, que son personas de mucha autoridad y estimacion, asientã fe, quando estan en consejo; los cinco al lado derecho, y los otros al izquierdo del Presidente. Los del lado derecho son de mas preminencia, y diferẽcian sede los otros; en que los tintos que traen son de Oro, y los sombreros amarillos, y los del lado izquierdo de Plata, y sombreros azules, ò de tornasol; y no se permite à otros. Loy tias traer estos cintos de Oro y Plata, y sombreros destas colores, sino fuere à Capitanes; ò otros oficiales de la gente de guerra. Si por caso muere el Presidente, sucede en su lugar el Oydor mas antiguo, y quando ay ne-

K      celsidad

*Navegacion à la India*

cessidad de visitar la Provincia; va vno dellos con el mesmo poder que todos tienen, à poner orden en las cosas que conuiniere ser reformadas: Traen por diuisa estos Presidentes, y sus Oydores, en las espaldas y el pecho las armas del Rei, q̄ son vnas serpienes texidas con hilo de Oro. Tienen muchos oficiales inferiores, y aũ que sean Loytias, siempre les hablan de rodillas, eceto, el carcelero mayor, que es officio de mucha estimaciõ entre ellos. Este quando entra se arro dilla, y para hablarles se leuãta. Quando nueuamente vienen à las Provincias; salen los à recibir toda la gēte de guerra cõ muchas vãderas, y otras insignias militares, y todos los demas Loytias y ministros, con grandes alegrías y regozijos. Tienē en estos dias todas las calles muy adornadas d̄ dofeles de seda, y telas diferentes, y cõ ramos

mos y flores diuerfas de suavifimo olor, y acompañan los hasta las cafas, do fe an de apofentar cō mucha mufica de diuerfos instrumentos. También prouee el Rei, con parecer de los de fu cōfejo, à los demas ministros ordinarios de las Ciudades, y lugares del Reyno, cō confideración q̄ no feã de la mesma tierra à do an de yr, à administrar iufticia; por q̄ no les mueua afiçiō, ni fe hagã infolētes; y poderofos con el mado, de suerte q̄ caufen algũ leuātamiento y alteraciō. No haze en preuēcion ninguna eftos Loytias, ni los demas q̄ llevan cargos fupremos, quando an de partir de la Corte à fus gouernos; fino de veltidos, y algunos pocos criados que los firuen, por q̄ en todos los lugares por donde an de paffar, tiene el Rei a fu cofta cafas feñaladas y ministros, que los oſpedã y firuen con todo lo neceffario, y les

*Nauegacion à la India*

proueen de caualgaduras y barcas, si las an menester. En lo que toca à la comida està ya señalado, lo que à cada vno se le à de dar conforme à su calidad y oficio, y desta mesma grandeza se vfa cõ todos los demas. Loyrias generalmente, aunque no vayan proueydos con oficios. En llegando, se les pregunta si quierẽ su situacion en comida, ò en dineros, si la quieren en manjar, si ruen los regaladamente como à personas que tienen poder para mãdar açotar à estos ministros, sino lo hizieren muy bien, y quando se quieren ospedar en casas de algunos amigos, por holgarse con mas libertad, da se les su situacion en dinero. El cargo de que todas estas casas estẽ muy proueidadas, toca al Ponchasi de la Prouincia, y de q̄ se tomẽ cuentas, à todos estos oficiales del gasto: q̄ se haze de todos estos ospedages.

Quan

Quando llegan à la Ciudad, ò villa, à do van a administrar justicia; son recibidos con mucho regozijo, y fiesta y aposentados en casas del proprio Rei, à do asisten criados de ordinario, para que los sirvan, y prouean lo necessario. En estas mismas casas se aposentan todos los ministros, que son ordinarios, para poder exercer sus officios, como escriuanos, alguaziles, porteros, hasta los verdugos, que da el Rei à todos de comer, y salarios bastantemēte: y son pagados, mes en trado, mes salido, porq̃ no se les permite que lleuen derechos à nadie, ni cohechos. Y para esto tienen por orden, que no pueda proueer nada ningun Loytia; que no sea delante de todos estos ministros, y en audiēcia publica, que la hazen en esta forma. Asienta se el luez en su tribunal, y à la entrada de la sala està los porteros,

*Nauegacion à la India ..*

que dize, en boz alta la persona que entra a pedir justicia, y lo que pide, el qual se pone de rodillas, bien apartado del Loyria, y propone en boz alta su causa, ò pide por escrito lo q̄ quiere, y esta peticion toma la vno de los escriuanos, y leela en boz alta, y vista prouee en ella, lo que le parece que es justicia: señalando la de su propria mano con tinta colorada, y si no remi tela a otro oficial inferior, para que lo haga. Guarda se este estilo tan precisamente, que por ninguna via pueden ser cohechados, sin que estos oficiales lo entiendan, y como an de ser por sus dichos absueltos, ò condenados en las residencias, guardan se dellos. Son todos estos muy puntuales en executar lo que se les manda, assi los escriuanos, como los alguaziles y los demas, y si alguno haze falta en su officio, à la ora sin remission

mission ninguna, se les pone vna vāderilla en la mano, y está con ella pue-  
to de rodillas; hasta que se acaben de  
despachar todos los negocios de a-  
quella audiencia, y concludos, al in-  
stante manda el Loytia à los verdu-  
gos, que le den los açotes, que le pare-  
ce à su aluedrio, que son tales como  
se referirã adelante; de suerte que to-  
dos ellos andã siempre por la mayor  
parte emplastados y señalados, y esto  
es tan ordinario entre ellos, que no  
se tiene por afrenta andar de esta ma-  
nera. Quando vno destes luezes  
passea por la Ciudad; va acõpañado  
de todos estos ministros, y ð otras gē-  
tes, y lleva delãte de si ocho oficiales  
por el vn lado y otro de la calle. Los  
dos primeros van cõ vnas maças de  
Plata hechas à nuestro modo, pue-  
stas en vnas varas largas y significan  
q̄ estan en su officio en lugar del Rei.

*Nauigacion à la India*

Los otros dos que siguen à estos lle-  
uan sendas cañas altas en las manos,  
que representan la retitud de la justi-  
cia que deuen hazer. Y los otros dos  
que van despues destos lleuan otras  
dos cañas arrastrando, y enellas por  
diuisa vnas cintas largas y coloradas,  
y en las puntas vnas borlas, que son  
los instrumentos dela justicia, cõ que  
açotan: y los dos porteros van con vn-  
nas tablachinas enyessadas, de la he-  
chura de rodelas, en que va escrito su  
nombre y el cargo y oficio que tiene.  
Los delanteros destos van diziendo  
à bozes que se aparten, y den lugar;  
porque no es permitido à nadie de  
ninguna calidad que sea, atrauessar  
la calle, ni menearse, mientras passan  
estos luezes, sopena de ser sin remis-  
sion açotados los que contra ello in-  
currieren. Es tanto el cuidado y vigi-  
lancia que este Principe tiene, en que  
sus



sus ministros y luezes, assi los Gouvernadores y Presidentes, como todos los demas, hagan bien sus officios, y lo que deueñ, que con embiar de tres en tres años Chaenes, à tomarles residēcia, despacha de seis en seis meses, ò de año à año como le parece, con todo secreto, otros luezes extraordinarios que dizen Leachis; que son personas de quien mucho se confia y de los mas priuados suyos, para que visiten las Prouincias con tanta jurisdiccion y autoridad; que sin tornar à el, puedan castigar los delitos, por graues que sean, y descomponer à los luezes y ministros à su voluntad; y para que executē esto con mas retitud, tomales omenaje de fidelidad, y secreto dandoles à beuer tres vezes del vino, que vsan, que es la forma de su juramēto; y para que vayã mas encubiertos, hazē los Secretarios las prouisio-

*Nauigacion à la India*

nes sin el nombre del que va, ni adō  
de à de yr, más de referir que à do  
quier que el Loytia que aquella pro-  
uision presentare, llegare; sea obede-  
cido como el proprio Rei, el qual le  
dize de palabra en secreto, la Pro-  
uincia à do quiere que vaya: y assi  
parte desconocido, sin saber nadie à  
do va. Y en llegando, vee, y entien-  
de muy por estenso, sin que se entien-  
da quien es, ni lo que pretende: co-  
mo los oficiales firuen, y administrã  
justicia, y enterado de todo, espera al  
dia, que todos los Presidentes se jun-  
tan con el Tutam, à hazer consulta  
general, que es vna vez al mes, y en-  
tra a presentar su prouisiō, y a la ora  
se leuantan todos, y apartan con mu-  
cha humildad, a esperar las senten-  
cias, que oyran contra si, que por  
graues que sean, luego son excu-  
tadas. Y si ay suspension, prouee en  
su

su lugar otros oficiales de nuevo, y si halla que an seruido bien, onra los mucho, y promueue los a mejores plaças, y de mas confiança. Suelen estos visitar los estudios: y examinan los estudiantes; y à los que no se aprovechan, manda los açotar, y aprisionar, y a los inutiles despedir, y a los virtuosos ofreceles fauor, y dales esperanças de su acrecentamiento.

Otro officio y dignidad ay sobre todas estas, que es la de Quinchai: que quiere dezir fello de Oro. Este no sale de la Corte, sino quando se ofrece caso, que importa mucho al Rei, y a la buena gouernacion, y quietud de todo el Reino. En todos los negocios assi ciuiles, como criminales, fulminan los luezes sus procesos, y hazen sus autos, y examinan los testigos en publico, delante de sus oficiales y ministros, para que no

*Nauigación à la India*

se pueda vsar de alguna falsedad, ni  
maña en el preguntarles lo que sabē;  
ni en el escreuirlo. Examinan à cada  
testigo por si; y si se encontrã en sus  
dichos; y deposiciones, carean los, y  
preguntanles a los vnos y a los otros,  
hasta que vengan a altercar entre si;  
para que por las razones que los v-  
nos y los otros dizen, vengan à verifi-  
car mejor la verdad, y quando no la  
pueden entender por entero, danles  
muchos açotes y tormentos, de suerte  
que por vna via ò por otra acabē de  
declarar bien, y saber se la verdad.  
Tiene se respeto en estos casos a las  
personas de calidad, y de quien se pre-  
sume que no seran liuianos en el men-  
tir. En los negocios de mucha impor-  
tancia, y que tocã a personas graues;  
no fían los luezes a sus escriuanos el  
escreuir las informaciones; sino ellos  
por su mano asientã todos los autos.  
A los

A los que estan presos por deudas, señalan les termino en que las paguen, y fino lo cumplē, mandanles dar muchos açotes: y tornan les a señalar de nuevo otro termino, y si tan poco no las pagan, tornan los a açotar. Y de esta manera van procediendo con ellos, hasta que muerē a poder de açotes, si sus deudos no pagan por ellos. Quando vn vezino se quiere passar de vn barrio a otro: ò salirse a biuir fuera del lugar, tienē por costumbre de tañer vna bacía de cobre por toda la vezindad, con pregon que dize la persona que se muda, y à que parte para que si deue alguna cosa, le venggan a pedir antes que se vaya: porq̃ nadie pierda su interes. Si este se ausenta, sin que se haga esta diligencia, compelen los luezes a todos los demas vezinos, a que paguen por el todo lo que deuiere, como negligentes

*Nauigacion à la India*

en no auisar de su mudança. Los que estan presos por ladrones, ò maldadores, son perpetuos en las carceles, hasta que mueren con açotes, ò de hambre y frio. Porque aunque esten condenados à muerte, executan con tanto vagar las sentencias, que muchos años despues vienen à morir de las necesidades que se an referido, ò de su muerte natural; y por este respeto ay infinito numero de presos en todas las Ciudades y lugares, de que se afirma; que en sola la Ciudad de Canton suele auer de ordinario mas de quinze mil. Y por que como la gente es mucha, y no se hazen limosnas, dan se los pobres à hurtar. Ay en esta Ciudad, y en todas las demas que son Metropolis, treze carceles en cada vna grandissimas, cercadas de muro muy alto, y tan espaciosas, que con auer en ellas aposentos

sentos para el carcelero mayor y sus ministros, y para los soldados de guarda que de ordinario ay, y estanques y jardines; ay muchas plaças, y calles, y patios dentro por donde andan, y se pasean los presos de dia. Ay muchos bodegones, à do se adereça de comer, y se alquilan camas y tiendas de fastres, y de otras bujerias que los presos hazen para sustentarse. De estas treze cárceles estan siempre ocupadas las seis cõ ombres condenados à muerte, y en cada vna destas cien soldados, y mas para su custodia con su Capitan, que les reparte las guardias, y haze la ronda. Trae cada delinquense vna tabla colgada al cuello, en y estada que le llega hasta las rodillas, y de anchor de vn palmó; en que està escrita la culpa porque fue condenado. Andan con grillos y esposas, y quitãse los de dia, para

*Navegacion à la India*

para que trabajen y ganen con que sustentarse, demas de lo que el Rey les da, que es cierta medida de arroz cada dia, à los ya sentenciados à muerte. Encierran los las noches en vnas lonjas que corresponden a los patios, y hazen les echar de espaldas, y corren les por encima cadenas de hierro, passadas por argollas, puestas entre preso y preso, con que estan tã apretados, que no se pueden rebullir, y echan les encima vnos cobertizos de madera, sin quedar mas espacio, que el bulto que ellos hazen, que es vna penosissima prision. Nunca se executan las sentencias de los condehnados a muerte, sino es quando los Chaenes y Leuchis van a tomar residencia, y hazen visita secreta, como se à referido: que entonces piden esos luezes las listas de los condenados, y sus causas; y aunque sus senten

ten



tencias esten cõfirmadas por el Rei, y los de su Consejo supremo, tornan à reuer sus culpas, juntamẽte con los demas Loytias que gouiernan: y vistas, eligen de entre todos seis ò ocho los que les parece, que son mas culpados, y mandan al carcelero mayor, que de orden, para llevarlos à padecer. Hecha esta diligencia, tornan à reuer de nuevo sus culpas, para si por algunavia se podra suspender la execucion de algunos, y si la hallan; mandan los apartar de los demas, y que se tiren tres pieças de artilleria, que es señal, que faquen de la carcel à los que an de morir. Tornan otra vez à cõsultar, si pueden librar otro alguno: y quando no mandan tirar otras tres, para que los faquen al cãpo, y sin salir de consejo; tornan de nuevo à reuer sus causas. En este espacio de tiempo asientan los sobre

*Nauégacion à la India*

vn monton de ceniza, y danles de comer, esperando la vltima resoluciõ. en que fueren librar à algunos; y para que se haga execucion en los que quedan mandan tirar otras tres piezas de artilleria, que es señal que los despachen. Al momento se tañen todas las campanas, y ay por toda la Ciudad vn gran murmullo, como espantados todos, por ser cosa que se haze muy de tarde, en tarde. En estos dias cierran todas sus tiendas, y no trabaja nadie, ni se vende nada, hasta que se pōga el Sol, que es quando sacan los cuerpos de los justiciados del campo, para enterrarlos, que dende entonces comiençan à negociar y abrir sus tiendas. Tambien ven estos luezes de residēcia la lista de los ladrones, y en manera de correccion, mandanlos siempre açotar, y vsan en esto de tanto rigor, colera, y

preste

presteza, como piedad, clemencia, y vagar con los que an de justiciar: por que ningun delito ay mas aborrecido entre ellos. Los azotes que les dan son cruelissimos, y dan los en las pantorrillas de las piernas, bueltos los hombres de bruças, y las manos atadas atras con vnas cañas tan anchas como vna mano, y de gressor de vn dedo, que las tienen en agua, para que hagan mayor efeto, de fuerte que al primer azote sale sangre. Siempre azotan dos verdugos juntos, el vno en la vna pierna, y el otro en la otra, y hazen lo con tanta fuerça y destreza, que de dos azotes no se puede quien los padece, tener en pie; y de cinquenta y sesenta acaece morir muchos, por que les deshazen todos los neruios.

Afirman algunos Portugueses, que se hallaron en aquellas carceles

L 2 presos,

*Nauegacion à la India*

presos; que morian en cada vn año mas de dos mil ombres de estos açotes y de que se desesperauan por no sufrirlos, y de hambre y frío, y que vuo dia de quarenta desesperados. Assisten à ver dar estos açotes los propios luezes, y todo el tiempo que duran, le ocupan en comer y beuer, y regozijarse sin que les cause ninguna melancolia. Y porque à acaecido algunas vezes, que algunos Loytias, co hechados con grãdes dadiuas, ò por amistad suelen soltar algunos presos, y poner otros en su lugar; porque no faltan algunos miseros, que por poco interes se quieren poner à sufrir estos açotes, y se consienten poner el nombre de los culpados: para remediar esto, quando los delitos son graues, assientan en vn libro, que tienen para este efeto, las señales del rostro, y talle, y color, y dis-  
pusi

pusicion del delinquente, y hazen le que lo señale, y firme, para q̄ no pueda auer engaño, y porque no los puedan hazer muertos, ni fingirse ellos, que seria facil cosa entre tanta muchodumbre; tiene se por orden, que qualquiera que muere, asì de enfermedad, como de desesperacion; le metan en las necessarias, y esté allí tres dias; à do los suelen comer ratones, y aun los mesmos presos con hambre: y passados viene vn oficial de justicia con vn escriuano, y otros ministros, y echan le vn lazo al pie, y lleuan le arrastrando, hasta sacarle de la cárcel, por vna puerta que sale al campo, y allí manda, que le den tres golpes con vn palo herrado, para verificar que està muerto: de que da el escriuano fe y testimonio, con relacion, que aquel ombre que se dezia fulano, que estaua preso por ta-

*Nauegacion à la India*

les culpas, murio, ò se matò en la carcel; y con este recaudo que guarda el carcelero mayor, le da por libre el Chaen en la residencia. El castigo mas ordinario que se da à los que tienen culpas liuianas, son açotes pocos ò muchos, segun el delito, y algunos facan à la verguença por las calles publicas, con vna tabla al cuello gruesa y quadrada de anchura de tres palmos, poco mas, hecha de dos pieças, y vn agujero en medio que ciñe todo el pescueço, en que van escritas las culpas, porque los facã assi; y traen los desta manera tres, y quatro dias segun los delitos que tienē. Vsan de dos generos de tormentos, para los pies y para las manos: el de las manos se da con vnos palos, de grossura de vn dedo, y de largura de vn palmo, rollizos hechos al torno, q̄ son agujerados, y corridos por dos corde

cordes, ponē los dedos entre ellos, y van los apretando de tal manera que muelen los huesos con ellos. El de los pies es muy terrible; porque se da con dos palos quadrados de quatro palmos, poco mas o menos de largura, que se juntan con vn gōce por la vna parte, y cō la otra cō vn cordel pasado por ambos, y ponē en medio los touillos; y dāles con vn maço encima cō q̄ les deshazē todos los huesos. A los presos q̄ son muy pobres, y estā por delitos graues, q̄ no sabē oficio; danles lugar algunos dias que salgā à pedir limosna por la Ciudad. Quādo pasan algunos presos, dende las Ciudades y villas, à la Ciudad que es Metropoli, hazē les q̄ lleuē vnas vāderillas altas en que va escrita la causa de su prision cō letras gruesas, para que pucdan ser vistas, y leydas sus culpas, de los q̄ passaren,

*Nauegacion à la India*

para que todos escarmienten y no cometan semejantes delitos. Que man à los que an cometido traycion contra el Rei; porque no quede memoria de los huesos de los culpados en este delito. Los adulteros tienen pena de muerte, y los que consienten esta libertad à sus mugeres, son grauemente castigados.

CAPITVLO CATORZE

Del gouierno y preuencion que el Rey tiene, y haze para los sucesos de la guerra.



L M E S M O  
cuydado y diligencia que este gran Principe tiene, en que aya buen gouierno, y se administre justicia cõ retitud



retitud en todo su Reino; esse mesmo pone, y mucho mayor en la preuencion para los suceſſos de la guerra, que con los Principes ſus comandanos tiene de ordinario, y particularmente con los Tartaros. Porque demas que ay (como ſe ha referido) en cada Prouincia ſu Presidente, y conſejeros de guerra, y Capitanes general y ordinarios que leuantan gente, y forman exercito en mar y en tierra, ſegun las ocasiones ſe ofrecen. Ay tambien en las mas Ciudades Capitanes y oficiales ordinarios con ſoldados de guarnicion para ſu cuſtodia y defenſa, que las rondan y velan, con toda orden y disciplina militar noches y dias, aſiſtiendo à las puertas las eſquadras neceſſarias, ſin dexar entrar ni ſalir a nadie, que no ſea registrado. Estas ſe cierran y ſe abren, con orden y licencia de los

*Nauegacion à la India*

Capitanes, que la embian escrita en vnas tablas enyessadas, con sus rubricas todos los dias. Quando las cierrã poñen en las junturas dellas vn papel engrudado, y señalado con su sello; que no se quita hasta que las embian en la mañana à reconocer, y abrir. En todos los baluartes, en que ay sus garitas; asisten de noche centinelas, que las remudã por sus quartos del cuerpo de guardia; que es ordinario, andando siempre los oficiales como les toca, con el numero de soldados que les parece en ronda y contra ronda. Todos estos Capitanes son de las mesmas Prouincias, por que el amor de la patria les obligue, y haga trabajar mas por defenderlas, y para que aya mas quietud y sosiego; no se permite à nadie traer armas, ofensiuas, ni defensiuas, sino solo à la gēte de guerra, y sin estos ay en todas

todas las fronteras, y plaças fuertes, q̃ tiene muchas en los confines de los Laos, y Bramenes, y Tartaros, y Masfagetas ; las guarniciones ordinarias, y necessarias para la defenſa de ellas, y del numero que atras dixẽ, que era de dozientas leguas : pero esto se haze con comodidad, respeto de que en todas las laderas del ay muchas poblaciones grandes, y con tener centinelas puestas que les dan rebato, acuden todos à la defenſa, quando se ofrece necesidad: hasta que llegue el Rei con su exercito grande, que tiene de ordinario de mucha gente de à pie y de à cavallo para su guarda y Mageſtad, y para refrenar las incursiones de los enemigos: residiendo por esta causa à la continua, en la Ciudad de Paquin, por ser lugar puesto en sitio mas acomodado para el socorro de toda esta frõtera.

Son

*Navegacion à la India.*

Son los Chinas muy mañosos y astutos en todas las facciones que se ofrecen de guerra, y aunque tienen valor para esperar y acometer à los enemigos: vsan siempre de ardides estrafños en todas ellas, y de todo genero de maquinas, e instrumentos de fuego en las batallas de mar y tierra, de fuerte que ninguna cosa admirò tanto à los Portugueses, quando alla fueron la primera vez: como ver que vsauan de artilleria, de que vinieron a entender, que la auia auido entre ellos muchos años antes que en Europa. Y afirma se mas, ser esto asì, porque en el Reino de Pegu, à do llegaron antiguamente en sus cõquistas, entre otras fabricas que alli dexaron: se halian oy dia campanas y lombardas de metal que ellos hizieron. Vsan tambien de todo genero de armas, y los caualleros mas princi

principales lleuã quatro espadas en los arzones, y pelean cõ las dos jutamente con mucha destreza y gallardia. Entran en las batallas rodeados de muchos criados y familiares à pie, bien armados, y con muchas galas, que les es permitido a todos los soldados y gente de guerra. Y como este Rei es tan poderoso y rico, son pagados à su tiempo sin ninguna dilacion con mucha liberalidad, y muy estimados, los que muestran valor en las armas, y remunerados cõ mercedes muy grandes. A los Tartaros, y à otros enemigos que prenden en la guerra, no les dan mas catiuero, de que siruan en otras fronteras diferentes contra otros Principes, de ombres de armas, y paga les el Rei su sueldo ordinario, como à los demas sus subditos. Traen estos por diuisa vnos birretes colorados, y el demas

*Navegacion à la India*

demas vestido à la vfança de los propios Chinas. Estos mesmos birretes traen, los que por algunos delitos son sentenciados, à que sirvan en alguna frontera, como los que van à Oran y Melilla; y assi dizen en las sentencias, que los destierran para birretes bermejos. Sirue se este Principe de algunos soldados naturales de las serranias de las Rusias, que son gente libre, y biuē del vso de la guerra, como los Esquizaros, son ombres grandes ruuios, y de mucha barba, y traen calças acuchilladas y gorras como los Tudescos, y espadas anchas, y llaman les Alimenes: de donde an querido inferir algunos, que son Alemanes: pero si esto fuera assi, mucho antes se vuiera tenido noticia deste gran Reino. Tambien se sirue de otros ombres grandissimos, de altura à doze y treze palmos, q̄ asistē  
en

en defenfa de los lugares mas peligro-  
fos, de que no se à podido entēder de  
que region sean, y hazen cō esta ma-  
nera de gouierno tanta estimacion  
de su prudēcia, à imitacion de los  
Griegos, que osan dezir que ellos so-  
los tienen dos ojos, y los de Europa  
vno despues que los comunican: y  
que todas las demas naciones son  
ciegas.

CAPITVLO QVINZE  
de la religion, y ritos que  
tienen y cerimonias  
que vñan.

**H**S M V C H O D E  
considerar, que siendo  
los Chinas tan prudentes  
en el gouernode sus republicas, y  
de ingenios tan sutiles para todas  
las artes: sean tan faltos de enten-  
dimien

*Navegacion à la India*

Elmiento y tan barbaros y ciegos en la veneracion de su falsa y vana Idolatria. Porque ningun conocimiento tienen de Dios verdadero: mas de que le rastrean con dezir que de lo alto dependen todas las cosas criadas, y la conseruacion y gouierno de ellas: sin saber dezir particularmente, quien sea el autor, atribuyendo lo al mesmo Cielo, que le tienen por el mayor de sus Dioses: y assi le significan con el primer caracter de su abecedario. Adoran la Luna, el Sol, y las estrellas, y todas las imagines que hazen sin respeto ninguno: y algunas estampas de Loytias, y de sacerdotes de sus Idolos, que se auentajaron en algunas cosas señaladas: y qualesquiera piedras que leuantan en los altares, à do hazen sus sacrificios, y al demonio que le pintan de la mesma manera que entre nosotros.

La



La gente comun. y baxa dize que le veneran; porque à los buenos haze diablos, y à los malos cõuierte en bufaras, y en vacas, y en otros animales diuersos. Los ombres mas politicos dizen, que le adoran y respetan; por que no les haga mal. Tienen en todas las Ciudades y poblaciones, y aũ en los campos, mucho numero de tēplos sumtuosissimos, y de soberuios edificios de gran magestad, y dos maneras de sacerdotes, que se diferencian en que los vnos andan todos rapados, vestidos de blanco, con vnos bonetes altos de fieltro en las cabeças, y vnos picos por delante à manera de almenas. Estos biuen en comunidad recogidos: comen juntos, y tienen sus celdas à la vfança de nuestros frayles. Los otros traen el cabello largo, y rematado por diuisa en lo alto de la cabeça, con vn palo

M muy

*Nauigacion à la India*

muy curioso barnizado de negro de la hechura de vna mano cerrada, visiten se de seda ò farga negra, à la vfança de los de mas. Abitan cada vno de por si; y asisten al seruicio de los rēplos, y en las fiestas y mortuorios. Los vnos ni los otros nó son casados; pero estos biuen mal y suziamēte, y así los estiman en poco, y son açotados con facilidad, por mandado de los Loyrias con muy pequeña ocasion. Ofrece esta gente à las mañanas y à las tardes en sus templos incienso, menjui, palo del Aguila, y Cayolaque, y otras pastas de diferētes y suaues olores, y en los oratorios de sus casas que tienen generalmente à las entradas de las puertas con sus dolos de bulto. Quando echan los nauios al agua acabados de hazer; van estos sacerdotes vestidos de ropas largas y ricas de seda, à hazer sus sacri-

facrificios en las popas dellos; do tienen sus oratorios, y ofrecen papeles pintados de diuersas figuras, y cortados que los queman delante de los Idolos, con ciertas cerimoniaſ q̄ hazen y cantares biẽ entonados que dicen, ſonando vnas campanillas pequeñas y hazen ſu veneracion al demonio, que le tienen pintado en la proa; porque dizẽ, que no haga mal à los nauios. En todo eſte diſcurso eſtan comiendo y beuiendo à diſcrecion. Quando an de hazer jornada por mar, ò por tierra, ò començar algun negocio dificultoſo; uſan de fuertes y echan las delante de ſus Idolos. Eſtas ſon hechas de dos palos à la manera de medias nuezes redondas por vna parte y por la otra, llanas aſidas con vn cordal. Antes q̄ las echen; bueluen ſe a ellos cõ palabras muy amoroſas, ſuplicãdoles;

M 2      que

*Nauegacion à la India*

que se las den buenas; porque por ellas entienden el suceso bueno, ò malo, que an de tener, y que si se las dieren como dessean; les harã grandes ofertas, y con esto echan las, y si caen de lo llano arriba, ò la vna en redondo y la otra en llano, tienen lo por mala señal, y bueluen se contra los Idolos, y dizen les palabras afrentosas y desonestas; llamandoles de perros infames. Quando se cansan de los injuriar, tornan con palabras blandas, y regaladas à halagarlos, y pedirles perdon de lo que les an dicho; y à suplicarles que les quieran dar buenas suertes, prometiendoles mas que antes les auían ofrecido, cõ que tornã à echarlas de nueuo, y por esta orden proceden, alabando los, y vituperandolos. Quando se tardan mucho y es cosa de importancia, arremeten à ellos y echanlos en la mar

y à

y à las vezes en la lumbre, dexándo los chamuscar vn poco, y danles muchos açotes, y acocean los debaxo de los pies, hasta que les sucede como quieren, que es caer estos palos de lo redondo para arriba; que entonces con mucha musica y cantares los veneran, y alaban, y les lleuan sus ofertas de gallinas, patos, y anades, y arroz todo adereçado, y vna cabeça de puerco cozida, y preparada, que tienen y estiman en mucho, y vn gran cantao de vino, y de todo ello les ponen en el altar en vn plato las puntillas de las orejas y hocico del puerco y las vñas delas anades, patos y gallinas, y vnos pocos granos de arroz, y algunas gotas de vino, y todo lo demas se comen ellos alli delante con mucho regozijo. Quando muere algun ombre casado, que tiene muger y hijos y familia, en espirãdo le viltẽ

*Nauegacion à la India.*

de las mejores ropas y calçado, que tenia, y assientan le en vna silla, à do viene la muger, à ponerse de rodillas delante del, à despedirse con muchas lagrimas y lastimas que dize, y en consequencia los hijos y parientes y amigos por la mesma orden, y todos los demas dela casa, hecha esta cerimonia; meten le en vn ataúd hecho de palo de Canfora, que es conseruatiuo y oloroso, muy bien cerrado, y chapeado, porq̃ no cause hedor y ponen le en vn aposento colgado de telas de lino blācas, sobre dos bācos cō vn paño, que le cubre todo hasta el suelo, en q̃ esta dibuxado al natural el muerto. En otro aposento fuera, ò en el portal, ponen por cerimonia vna mesa cō velas encēdidas, toda llena de pan y de frutas diferentes, y desta suerte le tienē quinze dias en los quales vienē à las noches los sacer

cerdotes cōtinuamente a ofrecer sus sacrificios, y rezar sus inuenciones gētilicas. Traē muchos papeles pintados, y con ciertas cerimonias q̄ hazē, quemā algunos allí delante, y los demas cuelgā los en cuerdas, q̄ estan atrauefladas para este efeto, y meneā las, dando bozes, que embiā el difunto al Cielo. Acabadas todas estas supersticiones toman el ataúd, y lleuā le à vn campo cō los demas difuntos à do se gasta cō el tiēpo. En todos estos dias estan en su casa las mesas puestas con muchos manjares, para que coman y beuan, los sacerdotes y parientes y amigos que los visitaren. El luto de que vsan es asperísimo, porq̄ traen los sayos hechos de vna lana grossera, pégados à las carnes, y ceñidos cō vn as cuerdas rezias y en las cabeças vn os birretes d̄l meismopañõ cō faldas como sōbreros, q̄ les caē

*Nauegacion à la India*

sobre los ojos. Traenle por padre y madre dos y tres años, y si algun hijo es Loytia dexa de exercer el oficio q̄ tiene, y retira se todo este tiẽpo, hasta que se acaba, y torna de nuevo à pretender à la corte: pero los que no son tã deudos, vistien se de lienço crudo no muy grueso. Son faciles en creer patrañas, y cuentos fingidos; de que ombres se conuierten en animales, y animales en ombres, y otras ignorancias semejantes. No se sabe por cierto que nadie les aya predicado la ley euangelica; hasta que los Portugueses llegarõ aquella tierra: mas de que en la de Molea por que es la India, dela vanda del mar de Bẽgala, à que ellos llaman aora Santo Tome, por estar allí las reliquias de su santò cuerpo, llego vn Armenio en romeria y afirmò à los Portugueses, que à la sazón allí residian, que  
en



en las escrituras autenticas, que los Armenios tenían, se hazia relacion y memoria, que antes q̄ este glorioso Apostol padeciese martirio, passò à la China, y les predico el Evangelio, y que por hazer en ellos poco fruto, se tornò à Molea por, dexãdo algunos dicipulos que auia conuertido en aquella tierra. De todo esto no se halla entre ellos noticia ninguna, mas de lo que refiere el religioso Dominico, que dixe que auia estado en ella, y que hallando se en Canton, passò à vna Isleta, que està en medio del río enfrente desta ciudad, àdo ay vn monesterio de aquellos sacerdotes recogidos, y que en el vio vn oratorio alto del suelo, muy bien hecho con vnas verjas delante doradas en que estaua vn bulto de vna muger de marauillosa perfeccion con vn niño al cuello, y que tenia delante vna

*Nauegación à la India*

lampara encendida, y sospechando, si sería algũ rastro de christiandad, preguntò algunos de aquellos sacerdotes, y otros seglares que alli auia, lo que significaua aquella muger, y que nadie se lo supo dezir, ni dar razon dello; y assi no se supo determinar, si por vêtura sería alguna imagen de nuestra Señora, que alli ponian los dicipulos de santo Tome. No ay en todo este Reino Indios ni rastro dellos, y dexa se este bien entender, pues la mas ordinaria carne de que todos comen, es el puerco, ni aun moros, aunque ay descendientes de algunos, que alli aportaron del Reino de Samarcán por via de comercio, y de los que conuirtieron de la tierra; pero los mas fuerõ muertos por iusticia. Estos que agora ay, descendien de los que por no tener tanta culpa, fueron delterrados para diuersas

uerfas Prouincias, y afsi ay algunos en Canton, y otros en Canfi; pero como son pocos, y nietos, y vifnietos de los defterrados y nacidos de mugeres Chinas, todos comen puerco y beuen vino, y no fe les acuerda ya de la feta de Mahoma.

CAPITVLO DIEZ Y  
feys. De la orden que puede auer, para que estas gentes fe tornen Chriftianos, y dela nauegacion que fe haze dēde la Nueva Eſpaña à las Islas del Poniente, que dizen  
Filipinas.



E algunos Religioſos de la cōpañia de Ieſus, fe à entēdido, q̄ començaron à predicar à estas gētes la ley Euāgelica; pero

*Nauigacion à la India*

pero como no es permitido à los estrangeros hazer asistencia de muchos dias en esta tierra, fueron compelidos à boluerse luego sin hazer el fruto que desleauan: no obstante q̄ los hallaron muy dociles, y dispuestos, para ser enseñados, y faciles para ser reformados de su falsa Idolatria, y que con toda humildad recibian, y aprobauã las correcciones de sus torpezas. El que primero emprendio esta obra tan catolica, fue el Maestro Francisco Xauierre, vno de los siete religiosos de la primera confirmacion de la compania, y el primero que vino à Portugal, y pasó à la India, y dende alli à la China. Pero antes que pudiesse començar à executar su catolico desseo, dio su anima à nuestro Señor en Canton: obrando su diuina mano grandes maravillas por los meritos deste su sier

uo en tierra y mar, hasta que le bol-  
uieron à Goa, donde està su venera-  
ble cuerpo en el Colegio de sant Pa-  
blo de la mesma religion. El religio-  
so Dominico refiere, que derriban-  
do les por el suelo vnas piedras que  
tenian en veneracion, arremetieron  
à el con impetu, pero que los asosse-  
gò luego, con darles à entēder la po-  
ca firmeza en que estribaua su vani-  
dad, y que como son agudos, y de in-  
genios claros, cayeron luego en ello,  
y aprobaron su parecer, diziendole  
que nadie les auia enseñado tal cosa  
hasta entonces, y esta mesma discul-  
pa le dieron, reprehendiendo les la  
abominacion del pecado nefando, à  
que son muy dados entendiēdo, que  
no hazen mal. Pero en lo que mas  
dificultad hallaron estos religiosos,  
fue, que los Gouvernadores, y luezes  
ordinarios atienden cō mucho cuy-  
dado

*Nauegacion à la India*

dato, en que en ninguna cosa se introduzga nouedad, sin orden y licencia de su Rei: y como son rigurosos y prestos en el castigar, nadie se atreuera à ser Christiano sin su licencia, aunque entiendan que les conuiene para su saluacion. Y asì importaria mucho, para facilitar estos inconvenientes, que se embiasse vna embaxada à este gran Principe, y que en ella fuesen personas doctas y religiosas, que le diessen a entender la oscuridad en que biue, y le persuadiessen, que fuesse Christiano: y permitiessen, que se predicasse la ley Euangelica por todo su Reino: que como no le es perjudicial, para quitarle su Señorio y gouierno, antes fauorable, para que sus subditos le obedezcan mejor con facilidad; se alcançaria del. Porque quererlo intentar por conquista, ferà cosa tan  
cscu

escusada, y dificultosa, como se puede entender por lo que se à referido de su poder y grandeza: y por lo que se contiene en vn capitulo de la relaciõ, que el Capitan Artieda que se hallò en la conquista de las Islas del Poniente, a que llaman Filipinas, dio a su Magestad, tratando deste Reino que puntualmente dice lo que se sigue.

Està asì mesmo al Norte destas Islas la tierra firme, que llaman China. Es tierra muy grande, tanto que se tiene por cierto, que confina con Tartaria: porque la gente que alla contrata dizen, que tienen guerra con ellos. Es gente de muy gran policia, labran hierro cõ buril. Yo è visto taxia de Oro y Plata en hierros tan sutil y bien labrada, como en el mundo se puede labrar, y desta manera labran cosas  
de

*Nauegacion à la India*

de madera y todo lo demas. Dizen q̄ los Portugueses es buena gente, que alcançan vn poco de luz del mundo pero que con ellos no ven mas que con el vn ojo. Hilan Oro, como en Milan, y texen los damascos y otras sedas con labores dello. Tienē todo genero de armas que nosotros, y la artilleria juzgando la por algunos vasos que de alli yo è visto es muy galana, y mejor fundida que la nuestra. Tienen tan buen gouierno, que dicen que no hazen Governador a Capitan que ellos asì le llaman, que no sea muy gran Astrologo, y primero à de pronosticar los tiempos, y sucesos venideros, y salir verdadero para que sepa proueer à las necessidades por venir. Y en cada Ciudad, ò Prouincia tienen guarnicion de gente de guerra, y visten se bien. Son tã blancos como nosotros, y traen bar  
uas



uas, y las mugeres son muy hermosas, aunque todos tienen pequeños los ojos. Vistē sayas y ropas hasta el suelo, y se enruuian, y tocan las cabeças, y aun dizen, que se arrebolan y afeitan los rostros. Dizen que es tã gran señor el Rei desta tierra; que pone en campo trezientos mil ombres, y los dozientos mil à cavallo. En cosas pintadas que yo è visto de alla; ay gēte de a cavallo armada con arneses y celadas Borgoñonas y lanças. La tierra es tan buena y tan bastecida; que se cree ser la mejor del mundo. Dizē los moros q̄ yo è hablado, que no son tan belicosos como nòsotros. Sõ Idolatras. Tienen molde, imprimen libros de tiempo immemorial. Si v. m. fuere seruido, que se vea por vista de ojos esta tierra, yo me ofrezco, dando me dos nauios de à dozientas y cinquenta toneladas poco mas ò menos,

N y qua

*Nauegación à la India*

y quarenta soldados en cada vno, y la artilleria, municiones, y bastimētos necesarios; con el fauor de nuestro Señor, llevando alguna orden de embaxada al señor dela tierra, de entrar en ella por mi persona, y boluer costeando la por la Nueva España, y ver la orden que se deue tener, assi para la contratacion de la tierra, como para lo demas que v. m. fuere seruido.

Con lo que este Capitan dize de q̄ pone este Rei treziētos mil ombres en campo, sin las guarniciones q̄ de ordinario tiene en las Ciudades y frōteras; queda mi parecer aprobado. Porque aunque no sean tan belicosos como nosotros, segun los moros le refirieron, no se yo que poder puede bastar para tanto numero de caualleria, y tambien armada, siendo les la artilleria tan comū como à nosotros, y auiendo se de passar alla en nauegacion

ciones tan largas. Y pues cae este grã Reino en el distrito de la conquista de nuestro Rei catolico; seria cosa importante, que su Magestad mandasse ordenar esta embaxada con el beneplacito de su Santidad, para que este Principe se reduzga al gouierno de la santa Iglesia catolica; de q̄ podran resultar grandes efetos en acrecentamiento de la Religion Christiana. Y serà esto muy facil de hazer, pues ya nuestros Españoles se an auezinado tan cerca de aquel Reino, y la nauigacion à el es tã segura, y breue como aqui refiere. Ay en la Nueva España, de la vãda de la mar del Sur dos puertos, el vno se llama de Acapulco, que està en diez y siete grados y medio de altura, que es capaz de muchos nauios por grandes que sean, y el otro se dize el Puerto de la Navidad, que tiene la entrada baxa; y està en

*Nauegacion à la India.*

diez y nueue y vn tercio largos. De estos puertos salen los nauios q̄ quieren nauegar à las Filipinas, y van se à poner en el altura en que està la Isla de su derrota; porque por el tiempo que salen para hazer esta nauegaciõ que es al fin de Otubre, siempre corren brisas en todo aquel mar, hasta el fin de Abril, con que van viento en popa corriendo al Oeste, y dende fin de Abril hasta fin de Otubre tornar à ventar Vendauales, que les sirven para la buelta, subiendo se en mas altura porque no les falten. Topan à la yda con las Islas delos barbudos, que les nombraron asì; porque los que las abitan traen las baruas crecidas, viste se esta gente de esteras hechas de palma muy delgadas, y no tienen armas ningunas, ni guerra con nadie y su comun mantenimiento son Cocos, y rayzes, y pescado, y tienen ga-  
llinas

Illinas como las de Castilla. Mas al Oeste tornan à topar las Islas, que llaman de los Chamures, ò ladrones, q̄ son treze, y estan estendidas en largura del Norte al Su, boxa la mayor poco menos de quarenta leguas, son casi todas de vna mesma suerte, y contratacion. Las armas que tienen son hondas, y varas tostadas, que les siruē de lanças, tiran con las hondas tan lexos, que alcançan do no se les puede tirar con arcabuz. Sustainense cō arroz, platanos, cocos, rayzes, y pescado. Ay en ellas mucha cantidad de gengibre. Mas adelante al Oeste dan en el Archipelago de las Filipinas, que son muchas Islas. La de Mindanao, que es la primera de la vanda del Su; comienza en cinco grados en altura del Norte, y vase estendiendo con las demas, que estan como apiñadas en la corredura del Nor norueste

*Nauigacion à la India*

hasta en treze grados y vn tercio, que se topa con la de Luzon. Estiende se esta Isla hasta los diez y nueue en el mesmo parage: ay en ella tres poblaciones de moros, no saben la seta por entero; pero reuerencian à Mahoma, y no comen puerco: tienen muchos rios en que se coge Oro. Dista dela tierra firme de la China menos de cien leguas, y dela Ciudad de Canton, que le cae al Norte, como ciento y treinta pocas mas. Estan aora nuestros Españoles muy apoderados de ella, y como es grande el trato, y correspondencia que ay dende la tierra firme, y por las curiosidades que den de ella an venido à la Nueua España, y traído à su Magestad, ya le nombran  
China,

**D**E todo lo que se à escrito del grã señorío de la China en esta obra, me informè con mucha diligencia y cuidado, de ombres fidedignos Portugueses, q̃ an estado en aquel Reino con comercios, y otros negocios, y de los mesmos naturales Chinas que an venido à España; de los quales tomè lo que me parecio mas autentico, segun lo que conuenia à esta breue narracion.

**FIN.**

**F V E I M P R E S S O**  
en Seuilla, con Licencia, en casa de  
la biuda de Alonso Escriuano,  
que sancta gloria aya,  
Año de. 1577.  
(?)

